

El periódico de *lavaca*
octubre 2018 / año 12
número 128
Valor en kioscos \$ 65

Mal hablades

El lenguaje inclusivo como expresión de ideas, sentimientos y relaciones.
Qué hay detrás de las palabras con las que nos comunicamos en esta época.

La verdadera grieta

Viaje a Allen, Río Negro, tierra de fracking

Moreno amenazado

Por qué las ollas populares irritan a las mafias

El rumor de la época

Escuchá

Poliamor, relaciones abiertas, acoso y violencias. La psicología, la tevé, el arte, la crianza y la sororidad. Cómo pensar las nuevas afectividades que emergen como un paradigma que no sabemos a dónde va, pero ya tiene voz propia. ▶ ANABELLA ARRASCAETA, LUCÍA AÍTA Y FLORENCIA PAZ

El video es viral. Porque es impactante. Están frente a una imponente aula magna y leen un discurso que prepararon en las últimas dos semanas. Se nombran como “mujeres y disidencias”, ex alumnas del Colegio Nacional Buenos Aires, y le dicen en la cara a padres, madres, compañeros, autoridades, profesores, profesoras y a todes les que estamos con ojos y bocas abiertas frente a la pantalla, que sufrieron distintos tipos de violencia machista e institucional dentro de esa escuela supuestamente modelo.

Lo dicen señalando con nombre y apellido a los responsables: docentes, preceptores, vicerector y hasta rector.

Lo dicen paradas juntas, una con la otra, antes de recibir sus diplomas.

Sacan también carteles que dicen: “El colegio es responsable”.

¿Qué se escucha cuando hablan? Que el futuro ya llegó. Que es la generación que está tirando abajo el patriarcado. Y que así, ahora y sin miedos, ya está naciendo algo nuevo.

Estamos paradas sobre una grieta que sí se puede ver. Y ahora que sí nos ven, también se hacen visibles junto con nosotras un montón de reglas, roles sociales e imposiciones que nos ataban. La fisura sobre lo que se vanagloriaba normal ya está hecha. Y lo viejo pega manotazos de ahogado en medio de la profundidad de un presente disidente. Se rompen conceptos y formas de vida que creíamos naturales, mientras nacen otras más diversas, inclusivas y menos abusivas.

Frente a ese quiebre radical surge una posibilidad: la de crear de nuevo nuestros pactos vinculares y las formas de estar en el mundo, de nuevo. No parece fácil, pero basta abrir los ojos para ver que ya hay quienes lo están haciendo. Voces y cuerpos que reclaman espacios antes vedados y que, sin muchas respuestas, abren la posibilidad de las preguntas.

¿Está bien que sea así? No.

¿Cómo queremos que sea?

No sólo denuncian las violencias, sino que proponen y crean otros paradigmas de cómo ser, vivir y sentir. Una apertura que se expande como onda y que atraviesa todos los ámbitos, roles e instituciones. La premisa parece ser correrse de los lugares impuestos, incluso cómodos, para preguntárselo todo.

Cómo nos organizamos. Cómo amamos. Cómo criamos. Cómo hablamos. Cómo nos nombramos.

EL NUEVO NUNCA MÁS

Las chicas del video viral fueron al turno mañana en diferentes comisiones. En un grupo de WhatsApp de amigas empezaron a pensar la idea de llevar a la entrega un discurso potente. Pero no era suficiente que lo hagan solo algunas: lo que siguió fue contactar a una mujer por cada comisión para que contara su experiencia de acoso. Activaron el poder de conspirar juntas y todo ocurrió sin que nadie más que ellas se enterara de lo que estaban armando: una

denuncia pública e inédita.

Después, de la misma manera, juntas, escribieron el discurso. Cinco de ellas están ahora reconstruyendo ese momento. Para hablar levantan la mano y hacen numeritos con los dedos, y siguen ese orden. Todas tienen entre 19 y 20 años. Escuchamos:

- Zoe: Era jodido. No sólo qué queríamos decir, sino cómo decirlo, que quede transmitido lo más cercano posible a lo que nos había pasado.
- Julia: Tampoco queríamos ser muy verborrágicas. Al principio el discurso era de siete hojas.
- Malen: Tuvíamos que pensar mucho el entendimiento de padres que tal vez no están inmiscuidos en lo que está pasando a nivel político.
- Zoe: En un momento nos dimos cuenta de que estábamos escribiendo desde la comodidad de nuestro entendimiento. Era un poco lo que nosotras mismas nos queríamos decir a nosotras.
- Julia: El lenguaje inclusivo fue una discu-

sión que hubo, si considerarlo o no.

- Zoe: Determinados conceptos también, por ejemplo: “varón cis hetero”, y términos que nosotras tenemos incorporados.
- Irina: De hecho en el discurso está explicado varón cis hetero para que nadie pueda decir “yo no entiendo”.
- Malen: Incluso repartir folletos con nuestras exigencias también estuvo pensado, que no quede solamente en las denuncias: pretendemos todo esto de la institución.
- Irina: Nos hicimos preguntas sobre qué palabras usar, pero el qué decir fue totalmente natural. Todas teníamos en claro de qué estábamos hablando sin tener que decirlo.
- Paloma: No hubo: ‘a mí no me paso esto entonces no lo ponemos’. Todas las voces se oyeron.
- Irina: Poner los nombres o no también fue una discusión que tuvimos. Hubo otros dos discursos que son muy interesantes, los del turno tarde y vespertino.

Tuvo resonancia éste porque se hacía una denuncia, y al estar los nombres tuvieron que responsabilizarse directamente.

En la misma semana se hizo también la entrega de diplomas de los otros dos turnos. Sin articular entre ellas, en las tres ceremonias hubo discursos atravesados por el feminismo. “Somos la primera generación que tuvo su adolescencia en el ni una menos”, da una posible explicación Irina. Paloma suma: “La época en la que estamos es la que da la posibilidad de pararnos en ese lugar”.

Zoe: “El feminismo nos dio el marco teórico para poder explicarnos a nosotras mismas qué era lo que nos había pasado y también para darnos cuenta de que había un lugar que nos había sido arrebatado y negado históricamente. Pudimos no solo darnos cuenta de que nos estaban violentando y queríamos denunciarlo, sino que teníamos el poder de aprovecharnos de ese espacio y decir: estamos acá. Estamos acá y ahora nos van a escuchar”.



Zoe, Paloma, Julia, Malena e Irina: 5 de las valientes que denunciaron acosos en su entrega de diplomas.

persona que vos podrías conocer. Eso permanecía de una manera bastante rígida y fue así por mucho tiempo”.

¿De ahí al poliamor, qué hay? Desde su consultorio García resalta la importancia de cuidar las palabras: diferencia poliamor del “modelo extractivo relacional”, tal cual nombra la práctica de ir, usar y descartar. “El poliamor como concepto pone el acento en nuestra libertad pero también en nuestra afectividad. Ninguna persona tiene una jerarquía sobre otra, ninguna persona es un objeto de consumo, es aún más difícil porque la incertidumbre aumenta. Si no se deriva para el uso y tiro, entonces es maravilloso porque conviven todas las formas posibles de amor y no hay traición. Otra cosa interesante es que la relación no termina: si realmente tengo una relación profunda con vos puede ser que ya no haya tanto sexo y si más charla, o que lo nuestro era una relación creativa laboral y de pronto descubrimos que hay buen sexo... Las relaciones se van transformando porque son un ser vivo”.

EL RATING DEL AMOR

Francisco Torchia, quien fue conocido como la voz del programa Cupido, hoy es panelista en el programa de espectáculos Confrontados y la voz del programa de radio No se puede vivir del amor. Ya en ese pasaje de títulos puede leerse una foto del cambio de época.

Torchia hizo su salida del closet pública hace unos años y hoy, como periodista que da lugar a voces disidentes, advierte que hay ciertos amores que aún no serán televisados. Y que, al mismo tiempo, en esa prohi-

bición puede estar la sentencia de muerte de la propia industria. “Las palabras para mí son capitales, por no decir que son lo único que tenemos. En ese campo minado que es la televisión se complica abarcarlas con complejidad y lamentablemente eso no nos permite una reflexión un poco más aguda sobre los temas”, dice Torchia y agrega que por eso para él la palabra “poliamor” llega a la TV pero de forma lavada y más ligada a lo que en realidad él entiende como poligamia.

“El amor ocupa todavía hoy una posición sagrada. El matrimonio igualitario ocho años atrás quizás no hubiese salido como ley si una parte de su estrategia no era la insistencia sobre el amor. Todavía la invocación al amor es un valor de cambio demasiado importante y es un legado muy difícil de desactivar. Todo esto en la televisión es muy difícil de debatir porque está replegada y muy ensimismada. Tiene terror de su extinción y lo experimenta cercando sus límites cada vez más. Por eso hay fuerzas sociales que no pueden entrar ahí en términos de discursos, cuerpos, estéticas e identidades, pero que sí están afuera”, cuenta Torchia y nombra como ejemplos concretos que en la vuelta de Cupido en 2012 no debaban por disposición que se unieran personas del mismo sexo, o que Metro es una radio en la que el único programa conducido por mujeres acaba de comenzar los domingos a la tarde.

Cuando se le repregunta por la aparición de esos vínculos diversos en Netflix y novelas del primetime, Torchia advierte algo que está cada vez más visible gracias al movimiento de mujeres y disidencias: no es lo mismo la ficción que la realidad. Para Franco las empresas adaptan fácil las ficciones para vender, pero lo que está haciendo el feminismo es cambiar la realidad.

NUEVAS Y VIEJAS PALABRAS

■ ■ *Y no tengo miedo de perderte / porque la verdad es que no te tengo / si vivimos juntos y te quiero / cada día todo está por verse / la verdad es que yo te quiero así como sos / libre de mí / libre de todo / libre de mí / de todos modos”.*

El disco *Toda*, de la banda Bife, abre con esta letra que propone un modo más libre de relacionarse, no basado en la posesión o en la propiedad. En tiempos donde el poliamor es noticia, Ivanna Colonna Olsen, una de las integrantes de la banda, propone: “**Con respecto a la palabra ‘amor’, estaría bueno ir sacándola. Creo que cada acuerdo y cada vínculo es diferente, y es diferente lo que cada uno espera del otro. En particular, desde muy chica en todos mis vínculos me gustó preguntar mucho sobre esto, y saber qué se esperaba de mí, por tener una historia de siempre decepcionar, por no sentir como se debería haber sentido, no enamorarme definitivamente. Y para pensar en relaciones no monogámicas, las palabras claves para mí son “empatía” y “ética”.** Tener en cuenta a los demás y no romper las reglas: es tan sencillo como eso. Si te vas conociendo con otra persona, no la lastimas a propósito y te tienen paciencia puede llegar a durar mu-

AMORES COMO EL NUESTRO

■ ■ El romanticismo y el capitalismo van de la mano, ya que se afectan mutuamente”, sentencia la antropóloga vasca Mari Luz Esteban. El feminismo ha sido el primero en cuestionar esta mamushka opresiva que entrelaza una serie de principios hasta llegar a conformar una moral dominante: amor, monogamia, patriarcado, mercantilismo. A través de una artillería de consumos culturales, hemos llegado a incorporar esa historia acerca del encuentro ideal entre una mujer y un hombre, con relaciones de género determinadas y constitutivas de la heterosexualidad obligatoria. El amor no puede ser dañino, nos dijeron. Al problematizar la intimidad y cuestionar la demarcación misma de lo público y lo privado, las feministas apuntaron que ese anhelo idealizado encerraba las principales formas de violencia y subordinación.

La psicóloga gestáltica Susana García se-

LINA M. ETCHESURI

cho, tanto como un vínculo monogámico, donde la gente en general se miente. Creo que si logramos desactivar la crueldad, prendemos la empatía, conversamos las cosas y llegamos a acuerdos, no solo los vínculos amorosos, sino todos los vínculos van a ser más productivos y agradables. Las dinámicas machistas y patriarcales se van desarrollando gracias a esto”.

Carla Morales Ríos es actriz y activista trans. Desde hace seis años tiene una relación no monogámica con su pareja, Oliverio. Ella venía de otras relaciones en las que estaba con otros a escondidas. Cuando se conoció con Oliverio también entablaron un vínculo monogámico hasta que ella conoció a otro pibe y sintió la necesidad de hablarlo. Al principio, Oliverio no lo entendió, pero a los dos días la volvió a llamar y se dieron cuenta de que querían seguir juntos. Desde ese entonces, la relación no cesó de mutar y de transformarse, siempre con el eje en el cariño y en cuidar a la otra persona. Para Carla, una idea central es la de “responsabilidad afectiva”: “Porque si hablamos de ‘poliamor’, estamos hablando de amor. Quizás sea una palabra que estamos deconstruyendo y entonces sea mejor hablar de afectos. Por lo menos, a mí me pasa que me involucro afectivamente con las personas con las que estoy y entiendo que mientras dure ese vínculo, sea cual sea su forma, nos tenemos que cuidar mutuamente. Y es central el diálogo. Con Oliverio, le damos mucha importancia a la conversación, a construir puntos de encuentro, a escucharnos. **Y también requiere mucho trabajo con uno mismo, reconocer qué miedos e inseguridades enfrentás cuando te corrés de los modelos. Es mucho trabajo, no es algo liviano como lo venden. Pero construyo esto porque así siento que puedo elegir cómo vivir mi deseo. Sobre todo porque se basa en un consenso. Y también porque me doy cuenta de que no somos con todos lo mismo”.**

En los últimos años, fue Oliverio el que entabló una relación con otra chica y Carla reconoce que tuvo que repensar cómo posicionarse frente a eso, incluso cómo nombrarla: “Decirle ‘la otra’ o ‘la amante’ ya es colocarla en un lugar de subordinación o de rivalidad que no me interesa. Aparte implica una idea de secreto que en nuestro caso no existe. No quiere decir que no me den celos, pero intento desarmarlos. Empiezo a pensar en ella también en términos de cuidado. No sé si me interesaría tener una relación de tres con otra chica, porque no me atraen sexualmente, pero me permito pensarlos. Seremos dos señoras de la casa”, ironiza.

Las ex alumnas del Nacional Buenos Aires reconocen que en muchos de los grupos de amigos el feminismo modificó las formas de relacionarse y pensar vínculos. Julia suma algo que parece obvio pero es clave de poner en palabras: “En las relaciones siempre respetar al otro, basadas en que somos personas”. Irina sigue: “Desde ahí nacen las posibilidades del poliamor y de todo, que es-té hablado y nos respetemos entre todos”.

Entonces Paloma dice una palabra nodal: “hablar”, y enumera: “El respeto, el hablar y la comunicación que es cuando te enterás qué le pasa a la otra persona. Tienen que estar abiertas esa posibilidades”.

Zoe, con remera que dice “autoservice”, abre otra punta para mirar: “La sexualidad de la mujer está mucho más liberada, ya no es tabú. Yo siendo heterosexual siento que influye mucho más en las relaciones heterosexuales el reconocer a la mujer como sujeta de derecho de placer, de deseos”.

Punto para nosotras.

LA LIBERTAD Y LOS CELOS

En las relaciones humanas hay dos miedos fundamentales: el miedo al abandono y el miedo a la intimidad”, plantea la psicóloga Susana García. El primero de los miedos que nombra, dice, activa los mecanismos de control sobre el otro. Ese juego empezó al notar en el consultorio cuando surgieron con más fuerza las parejas abiertas. “En principio lo que se llama pareja abierta es una intención de salir de la hipocresía, de decir: nos pasan cosas con otras personas, ¿nos mentimos, o esto está permitido? En una pareja abierta el primer mecanismo de control es que me cuentes con quien estás, qué hiciste, qué te gusto más. Eso es terrible, tengo que tener un ego muy fuerte que resista a semejantes respuestas. El opuesto que sucede: hacé lo que quieras pero prefiero no enterarme. Y nadie puede asegurarte que no te vas a enterar. Empieza a armarse lío. Yo digo un poco en broma y un poco enserio: la pareja abierta es la forma más decadente de la monogamia, porque se activan los mecanismos de control. Antes te decía: vos me querés a mí, yo te quiero a vos y vamos a estar juntos y nos queremos para siempre; y en la pareja abierta se mantiene esa jerarquía, entonces podés estar con quien quieras pero te pido que a la que más quieras sea a mí, la que más te gusto soy yo, el mejor sexo lo tenés conmigo, andá pero volvé. **La autora Brigitte Vasallo habla del capitalismo emocional y plantea que hay personas de primera y personas de segunda. En este caso vos me tenés que asegurar a mí que yo soy de primera y que todo lo que conozcas por ahí es de segunda, que sea solo sexo, no te involucres emocionalmente. Es un nivel de control aún mayor”.**

En las jerarquías aparecen las comparaciones y con ellas los celos que, según lo que Susana observa en el consultorio, están a la orden del día. “Desde el punto de vista teórico nos movemos con libertad y disfrute, pero a las personas no les resulta tan liviano que hoy me elijas y mañana no. Tenemos que ser sinceros: una cosa es la utopía y otra es lo que en verdad nos pasa”. Frente a eso ve que se activan dos cosas: “Quedamos desde el lugar de la posesividad, del planteo, del control, o lavar las relaciones, convertir las en una experiencia de toco y me voy, de no profundizar. Profundizar no tiene que ver

con el tiempo que dure algo: es una actitud. Es de qué manera me acerco a alguien, de qué manera recibo a alguien”.

Para Carla, entender desde qué lugar le surgen los celos y desarmarlos implica todo un trabajo: “Aparecen un montón de preguntas, ‘¿me dejará?’, ‘¿se irá con ella?’, ‘¿se va a terminar lo nuestro?’. Por un lado, tiene que ver con que abrirse a la posibilidad de que la relación vaya cambiando implica una cuota de incertidumbre. Y por otro lado, es verdad que tenemos muy incorporada la construcción del amor basada en la propiedad”.

Ivanna tampoco tiene respuestas, pero sí preguntas: “Es difícil generar intimidad en estos tiempos, con toda la herencia patriarcal que tratamos de combatir a la vez que queremos seguir besándonos y deseándonos. Hay que buscar nuevas lógicas: por el momento es pura experimentación”.

LA MIRADA DEL OTRE

Elisa Carricajo es actriz, directora y dramaturga, forma parte del grupo Piel de Lava, conformado por cuatro mujeres que actúan hace 15 años juntas y son autoras y directoras colectivas de las obras más potentes de la escena independiente. Elisa trae a la charla un ejemplo tan sensible como ella: recuerda la escena de la película *Laberinto* de David Bowie, en la que la protagonista dice a quien la apresó “no tenés poder sobre mí” y así desarma el hechizo.

Con esa escena Elisa pinta el presente pero, ¿cómo desarmamos el conjuro machista que todavía ronda? Elisa recuerda otra obra que realizó junto al director Lisandro Rodríguez, *Un trabajo*. Allí investigó entre otros muchos y complejos temas el del acoso. Era la historia de un vínculo desencontrado y torpe entre un hombre que produce un programa y una mujer conductora. Investigaron el lugar objetivo de la mujer. Había una mujer en el escenario siendo filmada y reproducida, y un hombre que era sólo una voz en off. Había una relación de poder.

“En la obra aparecía un hombre apropiándose del discurso feminista, que lo hemos visto en estos años también, para no reflexionar sobre sus propias prácticas de abuso y no entenderlas. La obra se preguntaba qué es un abuso, cuál es una situación de abuso si el tipo ni siquiera está ahí. Hay algo de sacarlo del cuerpo. Y una amiga me dijo después de verla: ¿Cómo este tipo llega a tener tanto poder? ¿Qué es ese poder y dónde está puesto?”, transmite Elisa la pregunta de su amiga en voz alta. Y se contesta: “Una de las respuestas a la que llegamos es que la mujer estaba exhibida. **Nuestros cuerpos como identidades femeninas fueron cuerpos que todo el tiempo estaban siendo observados y también son cosas en las que quisimos encajar. El poder se construye en la mirada. Es lo mismo que hace el preceptor que denuncia las pibas del Nacional: él es el que mira y las califica. Y como**

todavía esperamos algo de esa calificación el poder aumenta. Por eso creo que la tarea que nos queda ahora es desanarmarlas de esas categorías en las que quisimos encajar durante tanto tiempo. Y ser honestas nosotras también porque tenemos que deconstruirnos mucho. Por eso ver cómo las pibas llegan a los 19 años es muy bueno porque ya llegan con todo eso.”

MACHOS OBSOLETOS

Cantamos con tanto deseo el ‘se va a caer’. Bueno, el patriarcado ya se cayó. ¿Qué hacemos con los escombros?”, sigue Elisa Carricajo entre mate y mate. En *Petróleo*, la última creación de Piel de Lava, se animan a explorar un territorio desconocido, prohibido, vedado: el universo masculino. Las Piel de Lava actuaron durante un mes –en un teatro oficial, con localidades agotadas– a cuatro chongos obreros de un yacimiento petrolífero. Elisa cuenta que sienten que *Petróleo* ya es un “pos”. ¿Qué quiere decir esto? No crearon esa obra desde el enojo con el macho o lo masculino, sino que lo hicieron para poder reírse de esa masculinidad.

“Hoy la masculinidad empieza a aparecer como un objeto obsoleto, entonces nos preguntamos qué hacemos nosotras frente a eso. Lo que nos apareció mientras construimos los personajes es todo un campo emocional que como mujeres nos fue vedado durante la infancia. Al principio era doloroso. Hacíamos un ejercicio re simple como pasar del eje femenino al masculino, o sea, sentarnos como hombres, y lo primero que te das cuenta es que estás más cómoda y ocupas más espacio. Hay todo un territorio de la valentía, de lo heroico como posibilidad de relato de nuestras vidas que nos fue vedado. **Y también es un campo de sensibilidad que hoy queremos habitar. Te empezás a dar cuenta de cuántas veces te hiciste más pequeña o hablaste más bajo. Así como ellos no se tocan o no se ponen crema. Entonces aparecen los géneros como campos de sensibilidad que tienen cosas vedadas para cualquiera que se identifique de un lado o del otro. Hay un deseo de las mujeres de ir hacia esa masculinidad que empiece a estar accesible para nosotras, así como la femineidad para ellos”.**

Elisa responde cómo lograron explorar el universo masculino siendo cuatro personas que se autopercepcionaron siempre como mujeres: “Jugamos”. Las Piel de Lava leyeron a Judith Halberstam sobre masculinidades femeninas e investigaron sobre los drags kings. “Draguearse está muy asociado con feminizarse. ¿Por qué no podemos ponernos bigotes nosotras, si es lo más divertido del mundo? Ponerte una chota es una cosa graciosísima para hacer con tus amigas. Hubo algo muy lindo y lúdico de jugar a hacerse los chongos, es un territorio muy divertido de habitar. Y en un momento en esos chongos también aparecen elementos femeninos y tampoco se vuelve todo tan binario. Es lo que hacen desde siempre las travestis con mucha sabiduría, que es decir: “Yo no voy a abandonar esto que me interesa para feminizarme porque también me gusta”. Para nosotras lograr eso es un territorio muy liberador”.

LA VIDA ES BELLA

Es ahí donde la “e” toma forma como un nuevo campo de sensibilidad para todos. Carla en este punto es categórica: “Necesitamos nombrarnos. Mucho tiempo fui tratada como varón. Y yo empecé a nombrarme en femenino. Yo soy “ella”, ni siquiera puede ser ella. Entiendo el no binarismo, pero me construí como ella. Creo que ahora se da la búsqueda por la forma de nombrarnos a todos. **Nosotras somos quienes vamos a cambiar la realidad y ellos van a desaparecer. Hay que diferenciar a ellos que son la negativa y a nosotras que queremos un mundo mejor. Son ellos los que destruyen, los que saquean. Somos nosotras quienes intentamos abrazar, escuchar, contener, crear nuevas formas. Es importante nombrarse y encontramos en ese punto”.**

Ivanna desde chica se cuestiona los roles de género y siempre se sintió incómoda con lo que se espera de un varón o de una mujer: “Nunca me sentí ninguna de las dos cosas”. Aunque fue criada como mujer y mucho tiempo “actuó” ese rol, encontró en la música una vía para liberarse de esas etiquetas. Desde su banda anterior, Pimentón, en las letras usa la primera persona del masculino. Años después, hoy, los tiempos y la lengua están cambiando, e Ivanna celebra: “Pienso que hay un cambio de época que tiene que ver con las nuevas generaciones y también con el lenguaje inclusivo. Todos mis amigos que tienen diez años menos que yo hablan con ‘e’ todo el tiempo y es hermoso estar ahí. Me doy cuenta de que tengo un formateo viejo y todo el tiempo estoy intentando abrir mis propias limitaciones de categorías y de cuestiones, de tratar de acomodarme en un espectro o en algo lineal las expresiones de género o las orientaciones sexuales. Todo el tiempo, me doy cuenta, necesito etiquetar y desetiquetar. Veo que no pasa eso con las generaciones más chicas y me flashea muchísimo. Cuando se habla todo con ‘e’ no siento las obligaciones que siento cuando se habla con alguno de los dos géneros. **Es muchísima libertad eso, lo experimento en el cuerpo, en las miradas. No me parece que sea solo algo de las palabras, sino que se lleva el cuerpo, libera y habilita. Y todo lo que aleje del binario me parece mucho más copado. Algo de esto también lo veo en las redes sociales, en donde se da una experimentación acerca de cómo nos construimos y las personas nos convertimos en creaciones. Hay muchas pibas que se están montando y armando un personaje para las redes y me parece todo re interesante, porque cuestiona la belleza hegemónica. Tenemos nuestra propia investigación sobre la belleza, sobre cómo queremos ser”.**

LA REVOLUCIÓN DE LA E

Torchia cuenta que tampoco nunca se sintió varón, que por eso sufrió abusos y que aprende mucho de sus compañeras mujeres. “Nunca me siento hombre y tampoco me gustan. Me gustan algunas masculinidades pero eso no significa que me gusten los hombres. Con hombres me refiero a ese conglomerado que es el macho que nadie lo es porque los que lo son tienen todos los días que salir a demostrar que lo son. Es una perpetuidad tan esclavizante y es la responsable de tanta violencia que allí nunca me encontré. Y cuando pude pensarlo y definir que no era ese varón empecé a aliviarme tanto. Fue poder formar una subjetividad mucho más a tono con mis deseos”, dice y suma contexto: “Nací en el 76 en Ensenada, hijo de migrante Italiano y ama de casa. Muchas de estas preguntas no estaban en mi día a día ni remotamente. La posibilidad de estar cómodo con mi búsqueda identitaria no estaba en mis planes. Y es evidente que hay una incidencia epocal que lo permite”.

Torchia suma como otro punto exploratorio para que nazca algo nuevo a los roles maternos y paternos, a la crianza: “Hoy estamos investigando mucho en las maternidades porque es concomitante con los feminismos y lo que hoy circula. Pero las masculinidades, sus modos, sus imperativos y sus demandas están siendo mucho menos pensadas. Entonces es muy difícil pensar qué es ser padre de una niña. Ahora estoy mucho menos preocupado que hace diez años cuando nació pero no me puedo hacer el suelto porque hay muchas cosas que todavía estoy redefiniendo. Son tan performativas la maternidad y la paternidad, tan de una actuación diaria, que todos los días es volver a inventarte el rol. Y no pienso que mi hija es una niña en sentido clásico pero, al mismo tiempo, tampoco me olvidé de que es una niña de este momento histórico, y eso me llena de desafíos”, dice y agrega que para eso es importante que la historia no se cuente nuevamente como algo mejor y perfecto: **“No hay respuestas. Pese a los nuevos vínculos y las nuevas relaciones, la paternidad y maternidad están muy sacralizadas, son vínculos que todavía están siendo contados bajo otro amor romántico que no es el de la pareja pero que también después trae con-**

flitos, desigualdades y disputas. Hay que cuidarse de seguir contando la paternidad y maternidad de forma tan rosa”.

CREAR Y CRIAR FUTURO

Cuando se le pregunta por el futuro, Franco Torchia nombra un ejemplo cercano: su propia hija de 10 años. Torchia hace la salvedad de que si bien esa niña crece en una familia diversa, no fue adoctrinada al respecto y cuenta una escena cotidiana. “Teresa, mi hija, hace teatro y tuvo que preparar un chiste como improvisación sola. Entonces empezó a crear un personaje paródico en el que escuché que decía con voz de señora: la mujer si nace mujer tiene que ser mujer, el varón si nace varón tiene que ser varón, qué eso de cambiar de género. Es decir, improvisaba con un nivel de ironía increíble sobre un personaje que niega algo que para ella es lo natural. Hoy para ella lo ridículo es que alguien piense así. Y nosotros no se lo imponíamos”.

Elisa Carricajo es madre de Lucero. El nombre no tiene género: es intencional. Su historia viene justamente de otra obra de la que formó parte Elisa. “La obra se llamaba 2035 y en su argumento había un personaje trans que estaba embarazada, que decía que su hija se iba a llamar Lucero y otro personaje le preguntaba ¿Y si es varón? Y la protagonista contestaba: nosotras no pensamos en esos términos”, recuerda Elisa y suma que en la crianza de Lucero hay una búsqueda por no bloquear ni prohibir eso que ella llama campos de sensibilidad: “Lucero ligó mucha ropa de varón y yo me cagaba de risa porque la sacaba vestida así. Ahora también le regalamos ropa de nena y que a la vez a ella le re copa. Por ejemplo, el otro día andaba por la casa con unos collares y me di cuenta que está buenísimo. Es un campo de sensibilidad disponible para acceder a lo que a ella le guste. El tema es no vedárselo antes a ninguno de los dos, ni en el femenino ni el masculino. Si quiere ser súper femenina pues será eso. El ser libre es realmente poder ir pasando por esos estados”.

Casi todos les consultades para esta nota coinciden: el vínculo que más cambió es el que se da entre mujeres. Algunas de las cinco ex alumnas del Nacional nunca habían estado juntas debatiendo un tema. Por ser de distintas comisiones, por no ser amigas. Por eso es en lo primero que piensan sobre los cambios en la forma de vincularse. Lo dice Zoe: “Lo que noto más importante es que la sororidad existe”. Malen suma que se eliminó la competitividad: todas están de acuerdo. Irina: “Estamos todas juntas moviéndonos por el mismo lado, por el mismo objetivo. Nos encontramos teniendo otro tipo de vínculo, más real. No digo que mañana vamos a ser amigas, pero terminamos teniendo esta relación de sororidad, ese vínculo que solo lo define esa palabra. No es ‘conocida’, ni ‘amiga’: es ‘sorora’. Significa que cuando me necesites, voy a estar”.

► DOS MIRADAS SOBRE CÓMO PARARSE FRENTE AL LENGUAJE INCLUSIVO

Sacar la lengua

Marlene Wayar, activista trans.

¿Cuál es mi estrategia para hablar? En principio tratar de pintar la realidad sacando los condicionamientos de género. Evitar dar cuenta de que ése rol, esa función, ese estado está masculinizado o feminizado: tratar de neutralizarlo. Al decir “las personas reunidas en el lugar” ya estoy dando cuenta que hay obvia diversidad. “Las personas” es una posibilidad dentro del lenguaje, porque después se puede sintetizar en “todas”.

Creo que no hay que caer en el abuso de la “e”, puede ser una banalización. ¿Hay travestis en tal marcha? No. ¿Para que uso la “e” ahí? Si de una digo “les manifestantes” estoy haciendo una obviedad, desde una posición superada, pero estoy mintiendo: no he visto en detalle a cada una de esas personas para decir si hay intersex, hay trans. Si no hay toda diversidad por qué nombrarla: por algo no están. Se trata de elegir las palabras.

Por otro lado se impone una decisión política: lo importante no es la letra sino la intención, la propuesta política. Mi competencia para discutir el lenguaje está limitada: no soy lingüista, no estudié literatura, no soy semióloga. Mi posición es política y los expertos en la lengua tienen la obligación de adaptarse. No pueden poner obstáculos ni decir “no se puede”, “se va a perder la poesía”. La poesía está: se está produciendo en los baños, en los fanzines. Es otra, y suena rara. De última no le discuto a papá en su casa: es suya. Yo me voy, construyo mi choza. Él se queda afuera. Se pueden correr de sus privilegios o no, pero yo no puedo correrme de mi cuerpo. El cuerpo se escapa del lenguaje.

Ahí se presenta algo fundamental: a quién le estamos hablando. El compromiso es hablarle al público más amplio posible pero, ¿a quién priorizamos? Se impone considerar a les jóvenes porque son precisamente los descontentados en este paradigma adultocéntrico. Siempre son los inservibles, los que no saben. La infancia trans lo que viene a decir es: papá, mamá, médico, psiquiatra, no tienen estatuto para opinar sobre lo que soy, lo que siento, cómo hablo.

Imaginemos: viene el niño con toda su imaginación y le hablás con “los” y “las”. Y resulta que el “la” es Mirtha Legrand; y el “lo” son mis compañeros de rugby, y ahí me quedo. Esa es la pobreza del lenguaje que estamos emitiendo, lo que no queremos. Hablamos desde la pobreza de nuestra cultura, desde lo que nos fue impuesto. No voy a pasar mis pobreza a la utopía, que en definitiva es futuro. Estamos huyendo del lenguaje. Nos define más un no a lo otro que los posibles sí.

Natalia Mira, vicepresidenta del Centro de Estudiantes del Carlos Pellegrini

Si estuviésemos visibilizadas no usaríamos lenguaje inclusivo: si no lo nombrás, no existe. La idea es romper esa comodidad, saber que hay cosas que se pueden cambiar por adentro, abrir una puerta a que se discutan las cosas de fondo. Detrás del lenguaje inclusivo está todo lo que no se puede decir, o lo que no se quiere ver. Al que discute el lenguaje inclusivo le molesta todo lo otro: el feminismo, lo trans, el aborto legal. Se agarran de que –todavía– se los escucha y de que su opinión vale: si te das cuenta, en general los que están en contra son chabones. Algunos compañeros me dicen: “Yo me siento incluido en el todos”. ¡Y sí, obvio!

Hay chicas de 17 años a las que el lenguaje inclusivo es parece lo peor y otras de 60 que sí lo usan. En la media puede ser que generacionalmente sean los jóvenes quienes lo hablan, pero en las comunidades educativas no se ve tanto la brecha: hay docentes en mi colegio que utilizan el “chiques”, el “todes”, en las pruebas de lengua escribo con “e” y no me lo corrigen. Ahora hay una telenovela (100 días para enamorarse) en la que hablan con lenguaje inclusivo. Y también está el “no lo utilizo pero te banco”: es distinto adaptarse a los 17 que a los 60 años.

Hay espacios donde te permitís dar esta discusión y otros donde se debate si hay para comer. Pero es difícil adivinar qué hubiera pasado si no había políticas que hagan que la masa estudiantil se retrase. Hoy estamos con reclamos del 2007: viandas, mejoras edilicias. Prefiero que bajen las viandas, pero si puedo luchó por todo. En realidad, no luchó por el lenguaje inclusivo: hablo de esa manera.

Tuve una discusión con una supuesta especialista en lenguaje inclusivo que decía que no es que se viene a proponer visibilizar, sino que es más económico usar “les” en vez de “todas y todos”. Yo dije no. Es una disputa política, no de economía del lenguaje. No es que es más práctico: es político. Es para cambiar cosas, es para romper el silencio. Se trata justamente de replantear privilegios y preguntar por qué no estamos nosotras.

Lenguaje inclusivo: lo llamo así no como una caridad, sino como un derecho. Es para tomar conciencia de que es un derecho, y que una vez que se toma conciencia ya no lo dejás de ver. Hoy tenés como “categorías” varón, mujer y disidencias: de esta última solemos olvidarnos. La idea es empezar a resignificar qué es cada una, construir personas que no consuman ni ejerzan violencia. Creo que al fin y al cabo se trata de intentar lograr relaciones más sanas.

Atilra
Más de 70 años sembrando de sueños el camino.

Ampil Asociación Mutual Atilra
Ospil Obra Social Atilra

www.atilra.org.ar

PASAPORTE ROMA DE DESCUENTO

MÁS VENÍS MENOS PAGÁS

1 ESPECTÁCULO \$100
2 ESPECTÁCULOS \$150
3 ESPECTÁCULOS \$180

EL 4° ES GRATIS!

SARMIENTO 109 - Avda Bv. 26 de Julio
Tel. 4339-9447

MOS VIVA QUE NUNCA

TEATRO ROMA 2018 INES ESTEVEZ NUDE
TEATRO ROMA 2018 CECILIA MILONE
TEATRO ROMA 2018 LAS PATAS EN LAS FUENTES
TEATRO ROMA 2018 EL TROVADOR

Natalia Quiroga



MARTINA PEROSA

La olla de la vida

¿Qué tienen que ver las ollas populares con el FMI? ¿Cómo pensar una salida desde Moreno y no desde Wall Street, con la docente Corina y no con los buitres? ¿Por qué quienes organizan la resistencia son, casi siempre, mujeres? Posibles respuestas desde la economía feminista emancipatoria. ▶ FRANCO CIANCAGLINI

Cuando Natalia Quiroga supo que a la docente de Moreno Corina de Bonis le habían escrito en su panza con un punzón "ollas no", no pudo dejar de pensar en el libro de Rita Segato *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez*. Era el fin de la metáfora y el comienzo de una escalada de violencia que mezcla ausencia estatal con presencias mafiosas, un combo que Quiroga cazó al vuelo para leer con su lente: el de la economía fe-

minista emancipatoria.

Quiroga aclara que la economía feminista emancipatoria se separa de las economías feministas neoliberales, que plantean las ideas de empoderamiento, reclaman políticas públicas y piden igualdad e inclusión. Esta otra visión de la economía se lee no desde organismos multilaterales, sino desde Moreno: desde las ollas. "Las ollas son tan subversivas porque convocan una legitimidad indiscutible, donde las mujeres tienen el poder de organizar las condiciones

más importantes de reproducción. Cuando las mujeres convocan a la olla es un acto que desordena el subordinamiento a los poderes locales, es autogestionado", dice. "Pero a la vez, ese proceso también permite organizar una denuncia muy fuerte. Tiene un poder emancipatorio y también de señalar lo que está ocurriendo, una capacidad de contestación, de interpelación".

Las denuncias de las mujeres de Moreno son múltiples y urgentes: no hay clases, hay amenazas, falta comida. Quiroga describe la

situación de estos barrios como un "sitiamiento por hambre" donde las mujeres son las que ponen el cuerpo: "EL FMI se está escribiendo sobre el cuerpo de las mujeres con punzón y mucha violencia, a través de una economía de la precariedad, de sitios por hambre", plantea Quiroga, oriunda de Bogotá pero radicada desde hace años en el país. "Lo que están viviendo los territorios es una luz sobre lo que no hay: no hay trabajo, no hay escuela, no hay alimentos, no hay servicios públicos", define la investigadora.

En Moreno, en efecto, las ollas organizadas por las docentes corren por fuera del aparato estatal y político, y dejaron al descubierto la verdadera función que tienen las escuelas allí además de ser lugares de enseñanza: proveen alimentos. Las mujeres son tanto las que cocinan como las que dan las clases. Basta pensar en la vicedirectora Sandra Calamano, que abrió hasta los sábados la escuela que luego explotó, o en la docente torturada Corina De Bonis. Quiroga lee: "En América Latina la mujer nunca logra ser individuo finalmente, ni siquiera en el capitalismo, porque la mujer es un lugar de paso, de la reproducción de la especie, de las políticas públicas, de la contención y de sostener y garantizar que la seguridad más elemental sea posible: cuando no hay nada se espera que en el hogar haya esa contención. El mismo capitalismo configura a esa identidad femenina como nunca individual y siempre responsable de todos los que no pueden valerse por sí mismos, incluso del varón que se suponía que tenía que ser proveedor. Y yo creo que lo que hace el movimiento de mujeres es poner un dique social que impide que el cuerpo de las mujeres siga siendo zona de sacrificio. Decimos ya no más".

Otro ejemplo de sacrificio: "Así como el barrio de Ituzaingó Anexo (Córdoba, donde nacieron las Madres de Ituzaingó, pioneras en denunciar el modelo agrotóxico) es una zona de sacrificio para el capitalismo por agrotóxicos, nosotras rechazamos y nos oponemos a que nuestros cuerpos lo sean. Y las ollas populares lo que hacen es transformar eso en acto político, y llevarlo a la escuela como lugar público".

OLLAS Y PAÑUELOS

Sus estudios y preocupaciones (es coordinadora académica de la Maestría de Economía Social e investigadora docente de la Universidad Nacional de General Sarmiento, entre otros papeles) giran en torno a captar cómo desde el feminismo se está configurando una comprensión de la economía que vuelve insostenible la subjetividad individualista, consumista, que delega lo político y perpetúa la lógica neoliberal. "Lo que me desvela es hacer de la economía feminista una forma de entender la vida cotidiana, lo micro y lo macro. Cómo no dejar que estas iniciativas sean solamente de la crisis sino que permitan imaginar una forma en donde la economía vuelva a la producción y a la reproducción", dirá.

En ese sentido, Quiroga retoma las teorías-prácticas de la economía social y comunitaria, y manotea el linaje político de las Madres de Plaza de Mayo para invocar esa capacidad femenina de fisurar el discurso individualista. "Las mujeres pueden denunciar la desposesión sobre lo reproductivo de una forma que es incontestable desde el capitalismo y por tanto es reconocida por la sociedad. Y para completar muchas de esas luchas no solo denuncian esa desposesión sino que han sido capaces de demostrar que hay otras maneras de vivir. Eso es lo más peligroso".

La arqueología de las ollas populares remite necesariamente al 2001, allí donde Quiroga ve otra clave de lectura. "Uno de los grandes cambios que ocurrió en 2001 es que se politizó lo reproductivo, y actividades que eran femeninas como la cocina son las que permiten sostener el piquete. Lo que pasa es que eso quedó como un hecho excepcional y no pudo configurar la política a largo plazo.

La pregunta hoy es cómo configuramos una política donde nuestros roles y nuestras formas de entender lo político nunca se separen de la olla, de la vida cotidiana, donde además los hombres puedan ocupar ese lugar que no han ocupado históricamente: el lugar de lo doméstico. Compartir y hacerse cargo de lo doméstico y permitir que haya otras voces que se escuchen. Al momento de hablar las mujeres desaparecen o tienen que tomar comportamientos masculinos para ser parte de la política. La idea es que ya no sea así".

Entre ollas y pañuelos, Quiroga interpreta que en esta época se puede pensar en una

proyección a largo plazo de este tipo de economía: "Muchas de esas mujeres que organizaron la vida y la emergencia están acá y sus hijas hacen parte del movimiento de mujeres de Argentina. Tenemos esa hermosa combinación de dos generaciones que se encuentran, y creo que eso nos va a permitir poder construir una política que no sea solamente para enfrentar la crisis sino que permita la emergencia de esa nueva forma de ver la vida en lo económico. Eso me parece que pasa sobre todo por poner el centro y la cabeza en la vida, en una vida territorializada, en una vida con otros".

"EL ESTADO TE QUIERE MANEJAR LA OLLA. LO VES CON ESTE GOBIERNO: MARGARITA BARRIENTOS. LAS MUJERES DE MORENO ESTÁN DEFINIENDO QUÉ LE PONEN A LA OLLA. QUÉ COCINAN, CON QUIÉNES COCINAN Y ADEMÁS COCINAN SIN PEDIRLE PERMISO A NADIE: POR ESO LAS TIENEN AMENAZADAS".

OLLA Y MEDITACIÓN

Quiroga plantea que post 2001 uno de los "grandes fracasos" tuvo que ver con que "se subsumió al país a un paradigma distributivo, poniendo en el centro al Estado como distribuidor". No lo dice desde una pose ultra ni purista, sino autogestiva: "El Estado te quiere manejar la olla. Lo ves con este gobierno: Margarita Barrientos, te hago olla y meditación. El problema es que estas mujeres (las de Moreno) están definiendo qué le ponen a la olla, qué cocinan, con quiénes cocinan y además cocinan sin pedirle permiso a nadie: por eso las tienen amenazadas".

Para Quiroga, entonces, el problema fue no discutir de fondo lo otro que también estaba creciendo: el modelo empresarial monoplóico y el sistema económico financiero, que se acomodaron en la Casa Rosada luego con el macrismo: "Ese parentesco tan explícito entre los fondos especulativos y todos los miembros de este gobierno permite que ahora entendamos que la economía tiene que hacerse cuerpo, tierra, naturaleza, y eso pasa porque las mujeres podamos poner en el centro una agenda económica donde ni la deuda, ni los intereses, ni la especulación sean el objetivo principal".

Para Quiroga la lógica económica de este gobierno es una cadena de bombas que se desactivan y activan: corto plazo. "En cam-

bio la lógica económica que traen las ollas populares es una lógica muy sostenible en el largo plazo: cómo resolvemos los problemas con lo que tenemos, con las capacidades de cada persona y entre todos. Se piensa en la comida del día para todos y también en cómo garantizar la comida en los siguientes días. Es una lógica sostenible porque se está pensando una economía ligada a la vida".

En cambio, plantea que para este programa económico neoliberal no hay futuro. "Las ollas en las escuelas muestran cómo esos espacios donde están presentes las mujeres son espacios muy anfíbios en el sentido que tienen la capacidad de situarse en el campo de la reproducción, de unir la producción con la reproducción. Politizar la reproducción y hacer valer la vida, ya que para lo financiero la vida de los seres y la naturaleza no existe".

Las contraposiciones más evidentes entre una y otra economía podrían contrastar el pago a los buitres versus cómo esa plata no se usa para el sistema de subsidios a servicios públicos, salud o educación, o la reciente medida oficial de trasladar los colapsos de la devaluación en el gas a los usuarios y no a las empresas. "En la economía feminista emancipatoria la vida de las personas sí cuenta", resume Quiroga.

OTRAS FORMAS DE VIVIR

Cómo pensar una economía basada en la vida sin que quede naif? Natalia se ríe: "Frente a la mortalidad que genera el capital me parece que es estratégico decir 'vida'. En este momento estamos en una lógica de la muerte, porque claramente lo que hay actualmente es un ataque brutal contra las condiciones más elementales de la vida. La economía feminista tiene esa capacidad de nombrar la vida, pero fíjate que es una vida que interpela la forma en la que la ha organizado el capital. No está funcionando alrededor del mercado, del consumo, de las tarjetas de crédito... Esa economía feminista más decolonial, más emancipatoria que se construye en América Latina, plantea que se puede organizar la vida de muchas otras maneras".

Para profundizar esto Quiroga propone otro concepto: autonomía reproductiva. "Significa salir del mercado y dejar de pensar que las personas necesitan tener un determinado volumen de ingresos para tener una vida feliz. Creo que el capitalismo nos ha acostumbrado a pensar que es absolutamente normal que haya cosas que necesitamos y que no podemos tener. Y que podemos pasar toda la vida sin tenerlas. Un ejemplo clave es el de la vivienda. La vivienda se ha convertido en casi todo el mundo en una ilusión transgeneracional inalcanzable. Pero se nos olvida que la vivienda debería ser un elemento central en la seguridad y los fundamentos de abrigo de la vida misma. Las viviendas no son construidas para que los seres humanos las habiten sino para ser

transadas en el sistema de capital. Pero al plantear una mirada diferente, no economista ni subordinada al mercado, se genera el espacio para esa economía feminista, y para pensar la vida de formas distintas.

¿Cuáles serían ejemplos o inspiraciones?

Hoy en la Ciudad de Buenos Aires hay muchos espacios que han sido reconfigurados con estas lógicas. En estos momentos de crisis el florecimiento de todas las redes de bolsones de alimentos es una señal. Lo importante es romper con la lógica monopolística de que tres cadenas de súper tengan el control sobre la alimentación de millones de personas. La economía feminista se piensa desde la cocina: no piensa en su único placer sino en todos los que están alrededor. Y la cocina es un espacio de discutir, de resolver problemas, de hacer con otros. Se organiza entre todos la vida cotidiana.

¿Cómo pensar la relación con la naturaleza en el conurbano?

En general se ha pensado que cuando se habla de la naturaleza es el río y la montaña, pero la invocación de la naturaleza es lo que te rodea. En los conurbanos de la Argentina pensar la naturaleza significa comprender la necesidad de un agua no contaminada. Que no nos fumiguen la cabeza. O poder acceder a alimentos que no sean transgénicos. Ser periferia urbana en el capitalismo implica también ser el lugar donde se llevan los residuos, ponen un basural al lado: eso es naturaleza.

¿Cómo sería una ciudad habitada por lógicas feministas?

Las manifestaciones de mujeres, si bien están pidiendo cosas serias, son momentos de la alegría, de espíritu festivo, una gran fiesta, una gran algarabía. Sin estado, sin policías, sin represión. ¿No? Una ciudad habitada por lógicas feministas debería ser como una algarabía permanente. Debe ser por eso que no nos quieren dejar hacerla.

Natalia Quiroga dará un antcurso de economía feminista emancipatoria en MU *Trinchera Boutique*.

Son tres encuentros: Viernes 19 y 26 de octubre y viernes 2 de noviembre, de 18 a 20hs. Informes e inscripción: trinchera@lavaca.org

Seguros en [Idiomas USA - IFYL](#)

Estudiá idiomas en la UBA

EN LA FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

ALEMÁN / ARMENIO / CHINO / COREANO / ESPAÑOL PARA EXTRANJEROS
GUARANÍ / INGLÉS / ITALIANO / JAPONÉS / LENGUA DE SEÑAS ARGENTINA
FRANCÉS / MAPUCHE / PORTUGÜES / QUICHUA / RUSO

Cursos abiertos a toda la comunidad. Único requisito, ser mayor de 16 años.

Más información en www.idiomas.filo.uba.ar
idiomas@filo.uba.ar 5287-2607

Tus Derechos las 24 horas

Estamos a tu disposición 24 horas al día a través de nuestras vías de contacto



#defendemosTusDerechos

_ 0800 222 52 62
_ contacto@defensorba.org.ar
_ @defensoriaPBA
_ +54 9 221 358 13 23

Defensoría
Provincia de Buenos Aires



Hotel Atilra
10 de Septiembre

A METROS DEL CENTRO Y
BALNEARIOS DE LA PERLA

HABITACIONES RECIENTEMENTE
RECICLADAS A NUEVO
DESAYUNO BUFFET // RESTAURANTE
TV LED 42" // WI FI
AIRE ACONDICIONADO
TELEFONO // DESPERTADOR
SOMMIER // FRIGOBAR
CAJA DE SEGURIDAD // SERVICIO A
LA HABITACIÓN // COCHERA CERRADA

Atilra

3 DE FEBRERO 2975 | Mar del Plata
Tel./Fax (0223) 495 5552 - 495 9888
reservas@hotel10deseptiembre.com.ar
www.hotel10deseptiembre.com.ar
Hotel 10 de Septiembre

Docentes, entre amenazas y luchas



NACHO YUCHARK

El Morenazo

Además del secuestro a la docente Corina de Bonis, las y los docentes sufrieron al menos otras diez amenazas. Cómo fueron. De dónde se sospecha que vienen. Cuál fue la reacción del gobierno provincial. Y cómo sigue la organización, entre ollas populares y acompañamientos pedagógicos para que no se pierda el año. ▶ EZEQUIEL SCHER

Luján no sabía que el infierno puede existir los viernes a la tarde. Salí de una reunión a eso de las 18.30, llegaba a su casa y vio que del portón sobresalía un papel. El último mes había sido un sacudón imposible: luego de años de denuncias, una escuela finalmente había explotado por un escape de gas y habían muerto Sandra Calamano y Rubén Rodríguez. El relato de quien encontró el cuerpo de la vicedirectora en el patio de su casa, a más de treinta metros de la escuela 49, después de haber volado por el aire, le rompió la cabeza hasta al más apolítico. La comunidad iba a

asambleas y a marchas y a lo que fuera. Desde el 2 de agosto del dolor, las escuelas estaban cerradas: con escapes de gas, con cielos rasos en riesgo, con paredes electrificadas o con pozos ciegos rebalsados, no se abrían. Luján, entonces, miró la entrada de su casa y supo que la perversidad no había terminado: “Seguí jodiendo en las Asambleas de papis. Sabemos dónde vivís”.

El sábado fue a la fiscalía de Moreno y le caratularon la denuncia como “amenaza agravada”. Tenía miedo. Pidió custodia y le pusieron un policía en la puerta de la casa.

Sentía que ahí no se terminaba y exigió que cuidaran su escuela. Al lunes siguiente,

cuando salía de la Rosario Vera Peñaloza, la 38, su lugar de trabajo, vio a un señor sacándole fotos con un celular desde enfrente. Tuvo más miedo. Pero no le pasó a ella sola. Al menos otras diez denuncias más están radicadas en la fiscalía número 5 de Moreno.

Un docente del Profesorado José Hernández manejaba, llegó a la esquina y se le cruzó un transeúnte. Bajó la ventanilla para pedirle que prestara atención, el otro se acercó y le dijo su nombre, sus horarios y que se dejara de joder.

En el jardín 906, dejaron un cartel que decía: “Métanse la continuidad pedagógica en el culo y cuiden. Veso” (SIC).

Por el jardín 925, una camioneta sin patente se detuvo y le sacó fotos a un encuentro docente.

La escuela secundaria N°36 -construida por familias de la zona- se hizo llamas durante una madrugada. Se incendiaron la preceptoría, la biblioteca y un salón. No hubo heridos, pero se perdieron documentos, boletines y legajos.

Para apretar a un docente llamaron a la casa de su expareja y lo amenazaron.

Jóvenes militantes llegaban a una manifestación por Sandra y Rubén, la policía los frenó, pidió documentos, uno no tenía y lo hicieron ponerse contra la pared.

“Moreno no puede ser tierra liberada”, pidió Mariana Cattaneo, de SUTEBA, en un acto en la Plaza Fuentelba, bajo el Acceso Oeste.

Difícil. El infierno tampoco es sólo de los viernes a la tarde y la realidad anda tan sin piedad que, el 26 de septiembre, entraron a robar a la escuela 47, la escuela donde trabaja Mabel, la compañera de Rubén.

¿QUIÉN AMENAZA?

El 2 al 12 de agosto, no bajaron comida. El Estado se paralizó después de las muertes de Sandra y de Rubén. María Eugenia Vidal y Gabriel Sánchez Zinny, gobernadora y director de Cultura y de Educación en la Provincia de Buenos Aires, pidieron respeto para las víctimas y deslizaron el discurso de que los docentes “hacen política” con estos eventos. El gasista que había revisado el día anterior a la explosión en las instalaciones de la escuela Nicolás Avellaneda estuvo detenido unos días y después quedó en libertad. Sebastián Nassif, interventor del Consejo Escolar de Moreno, renunció. Las escuelas se inhabilitaron. Pero no dejaron de cumplir sus funciones básicas: es que en el oeste del oeste si las escuelas no dan de comer, las niñas y niños no morfan.

Entonces, las ollas populares. Las amenazas empezaron apenas empezaron a hacer las comidas comunitarias. Sobre las veredas se hacían pirámides de fideos. Como los comedores están dentro de las escuelas y éstas no están en condiciones, las familias se llevaban su parte en platos o bandejas. Al día siguiente del secuestro de Corina -la maestra a la que subieron a un auto, le pusieron una bolsa en la cabeza y le escribieron con un punzón en la panza “Ollas no”-, ese fue el sector apuntado por las voces del gobierno provincial: los comedores y los punteros políticos.

Más osados, algunos instalaron versiones relacionadas con el narcotráfico. Un testigo de identidad reservada declaró en la causa que las empresas proveedoras de alimentos podían estar vinculadas a las amenazas. La fiscalía que conduce Emiliano Buscaglia le pidió al gobierno provincial que le entregara los nombres de esas entidades: Blue catering, O.A.C y Komaku Catering. Aunque esa es una sola de las hipótesis que circulan.

Luego de que apareciera una pintada contra las tomas, con el mismo trazo que se usa en la política de San Miguel, se sembró la sospecha contra algunas referencias partidarias de otras municipalidades. Un histórico dirigente apunta a San Miguel por su tradición fascista: desde la gestión de Aldo Rico al elogio público del intendente Joaquín de la Torre a Martínez de Hoz. A la gestión de Cambiemos se la responsabiliza por no (no) proteger las calles. Es decir: por la inseguridad. Lo mismo se le exige a Walter Festa, intendente peronista de Moreno. Las culpas

van y vienen a un y otro lado de las fronteras partidarias: la voluntad política es la de no quedar pegados.

Por el incendio de la escuela 36, el 28 de septiembre se entregó un joven en La Plata, asumiendo haber sido quien prendió fuego el establecimiento. Su testimonio fue extraño: aseguró haber entrado a buscar golosinas y, como no encontró, volvió llamas un cartón.

El reclamo de las y los docentes es que la Justicia ponga a disposición toda su tecnología para encontrar a las y los responsables. Muchas calles tienen cámaras de seguridad y las llamadas telefónicas debieran ser rastreadas. Lo más extraño de eso fue lo que declaró mediáticamente Julio Conte Grand, Procurador de la Provincia de Buenos Aires: “Algunos datos del testimonio de Corina no coinciden con las imágenes que tenemos”. Esa declaración, enmarcada en una entrevista donde se hablaba de otras causas, fue la más divulgada periodísticamente por los medios comerciales en una historia con, al menos, otras diez denuncias. Aunque eso no debiera ser algo fiable. Jocosamente, desde la Dirección de Educación la Provincia, aseguran que Jorge Lanata dice al aire lo que ellos quieren o los entrevistan con las preguntas que ellos desean.

“Lo más importante es que la Justicia investigue lo que pasó con Corina y con el resto de las amenazas”, pide Cecilia Pustlinik, secretaria de Derechos Humanos de SUTEBA Moreno. Llegó a su cargo para poder hacer memoria y trabajar contra el olvido de lo que fue la última dictadura. La realidad le cambió la perspectiva: ahora acompaña a cada víctima a hacer las denuncias a la policía. Ella, como otras quince personas entrevistadas por MU vinculadas con ésta causa -del gobierno, de la Justicia, del sindicato, de las familias- no logran entender de dónde vienen tantos agravios. Mucho menos logran entender cómo desde el 2 de agosto en adelante la vida se les volvió un infierno.

“Lo que tiene que quedar en claro es que esto lo hace un grupo de tareas. Hacen inteligencia. Han demostrado que tienen información sobre cómo son nuestros movimientos y así han actuado. Eso preocupa mucho porque pensamos que era un capítulo de la historia argentina que estaba terminado”, sintetiza Cattaneo.

CÁLCULOS COMBINADOS

Un niño se acerca con una hoja cuadrada y unos cálculos combinados resueltos. Marcela Corvalán, maestra de sexto grado de la escuela 49, le pregunta si le salieron bien. Dice que casi todos, pero que con uno no pudo. Sobre la vereda de la Asociación Cristiana que usan mientras reconstruyen el edificio explotado, revisan juntos la resta que no funcionó. Eso se llama acompañamiento pedagógico. Cada semana, dejan las tareas en la fotocopiadora de la esquina. El plan busca que no olvi-

den lo aprendido. Funciona desde el 2 de agosto, la última vez que hubo clases.

El espanto está tan empeñado que a una maestra de la escuela 36 -la que se incendió- la encerró una moto cuando estaba llegando al acompañamiento pedagógico. Le quisieron robar. Ella se resistió. Le tiraron con una pistola de balines y terminó hospitalizada. Aún así, el plan sigue.

Hay un sólo establecimiento educativo que funciona normalmente en Moreno. Es el jardín 960. Por ser el último construido, todas las partes aceptaron su habilitación. El 3 de agosto, en el cementerio donde enterraron a Sandra y a Rubén, Roberto Baradel, Secretario de SUTEBA, dijo que las escuelas no se abrían hasta que no estuvieran en condiciones. La comunidad educativa tomó el Consejo Escolar, hizo un acampe en el medio de la avenida Victoria y desde ahí resistió. Hasta que el 18 de septiembre la gobernadora aceptó que se conformara el Comité de Crisis.

“Hay que hacerle marca personal a los funcionarios”, dio como consigna Cattaneo. Familiares de Rubén, estudiantes de terciarios, miembros del sindicato, madres, padres, maestras y maestros y representantes del gobierno se reúnen para seguir de cerca las promesas: 240 obras, 140 que ejecuta la Provincia de Buenos Aires y 100 la intendencia de Moreno. La presión de parte del Estado por abrir las escuelas es muy alta. Vidal sigue las reuniones de ocho horas desde un teléfono. Forma parte de la negociación con voceros de por medio. No lo hace sin presionar. Sumado a la inflación y a que decretó la paritaria docente con un aumento apenas de 19%, en estos meses sin clase ha retenido más de dos mil pesos de cada salario como sanción por las medidas tomadas.

El riesgo de que se pierda el año es muy alto. Recién comenzaron a abrirse algunas escuelas de los distritos vecinos. La muerte de Sandra y de Rubén se abrió como un antes y un después. Las y los docentes y las familias decidieron plantarse para que, de una vez por todas, esas escuelas estén en condiciones. Aunque fue un sacudón, el gobierno no se modificó demasiado tras el contexto: Sánchez Zinny sobrevive en su cargo. Parece no sufrir el impacto de que 70 mil jóvenes no puedan educarse y de que una escuela cargue para siempre con dos muertes.

El Morenazo. Así le dice la jerga popular a este movimiento de maestras y maestros que dijo basta. Las madres y los padres también son la clave para que se sostenga. Dan legitimidad. Participan de las actividades constantemente: desde las maratones de lectura, hasta las charlas abiertas de filosofía, pasando por las marchas y hasta por las ollas populares. “Podrían haber llovido pibitos por todo Moreno. Imaginate, en serio, lo que hubiera sido si la explosión del 2 de agosto pasaba veinte minutos más tarde. Yo lo pienso y me da miedo. Cómo no vamos a reclamar. Yo no quiero que pierda el año, pero menos quiero perderlo”, cuenta un padre, soñando que, ojalá, de una vez por todas, lo peor haya pasado.



FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

- Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
- Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento.
 - Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral.
 - Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 - C.A.B.A. - Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Explotan, adulteran, contaminan,
desocupan, desalojan...
¿hace falta seguir apoyándolos?
No compres más a las grandes
empresas,
sumate a una opción de consumo
popular y solidario

Puente del Sur

puentedesurcoop@gmail.com
www.puentedesurcoop.com.ar
Tel: 011-5353-9271 cel: 15-5107-6053
Hacemos entregas a domicilio de
productos de fabricas recuperadas,
movimientos campesinos e indigenas,
pequeños productores, organizaciones
de desocupados, espacios vecinales y
cooperativas.

Construir el diseño desde y para el pueblo.

COOP DE DISEÑO

Contactanos por:
DISEÑO INDUSTRIAL
DISEÑO GRÁFICO
DISEÑO AUDIOVISUAL

Cooperativa de Diseño
cooperativadedisenio@gmail.com
www.cooperativadedisenio.com

Recibimos al mundo con orgullo.

Veni a disfrutar de los Juegos Olímpicos de la Juventud Buenos Aires 2018. Un evento único con 206 países participantes, 32 deportes, 4 parques olímpicos de la juventud y más de 4000 atletas. Del 6 al 18/10. Regístrate y retirá tu pase gratis en buenosaires2018.com

Buenos Aires Ciudad | Buenos Aires

Agustina Torres Pais. Foto: Agustina Torres Pais/Buenos Aires 2018

Hilal Elver, relatora de la ONU sobre el derecho a la alimentación

Alerta

Modelos de producción, propiedad de la tierra, efectos de la industria, paz social: los nuevos modos en que el mundo intenta pensar hoy el tema de la alimentación. ▶ SERGIO CIANCAGLINI

No se pudo detectar si Hilal Elver es una mujer religiosa, pero hay constancias de que cree haber presenciado un milagro en Argentina.

La relatora especial de las Naciones Unidas sobre el Derecho a la Alimentación recorrió diversos ministerios ya diluidos a secretarías, y se encontró con funcionarios con más modales que respuestas. Estuvo con la comunidad qom en Chaco, con referentes de la soberanía alimentaria (Miryam Gorban, Carlos Carballo y Marcos Filardi), ingenieros agrónomos (Eduardo Cerdá), científicos (Damián Verzeñassi, Damián Marino). Y estuvo también en el gran La Plata, donde la Unión de Trabajadores de la Tierra (UTT) está ampliando de a poco los cultivos de hortalizas sin venenos.

Hilal Elver, abogada turca radicada hace 20 años en los Estados Unidos y experta en temas de alimentación a nivel internacional, observó las producciones agroecológicas de kale, apio, acelga, puerro, rúcula, repollo, espinaca, azukay, brócoli, y todos los coloridos etcéteras de estación, y dijo: "Lo que ustedes hacen es una agricultura milagrosa".

Reiteró esa idea en una conferencia de prensa con un puñado de medios en la que presentó los resultados de su visita al país entre el 12 y el 21 de septiembre, que culminará con un informe al Consejo de Derechos Humanos de la ONU. Los Relatores monitorean temas como violencia contra las mujeres, tortura, libertad de expresión, de religión, desapariciones forzadas o derecho a la privacidad, entre otros, además del derecho a la alimentación.

Lo que escribió en su informe preliminar y las preguntas que contestó en inglés con traducción simultánea trazan una agenda casi siempre ignorada localmente sobre el problema de la alimentación en el país: los no-milagros. Ejemplo: "Entiendo los desafíos que enfrenta la Argentina pero soy crítica respecto a la decisión del gobierno de aprovechar la crisis económica actual para dismantlar el apoyo al sector de la agricultura familiar mediante el despido de cerca de 500 trabajadores y expertos del Ministerio de Agroindustria". La clave: "Esta acción parece estar dirigida a promover aún más la agricultura industrial orientada a la exportación, principalmente de soja y maíz".

Más ingredientes de ese menú temático:

Crisis: "En situaciones de crisis con una inflación extremadamente alta, las personas que ya son vulnerables —como los campesinos que no poseen tierras, los trabajadores agrícolas, los migrantes y pueblos originarios— sufren más y su medio de

subsistencia está en riesgo. Un creciente número de personas va a comedores o se saltea una comida, y los niños se ven forzados a depender de los comedores escolares para su comida diaria". Elver informó que cada vez más sectores de la población comen, en el mejor de los casos, una vez al día. Agregó que se trata de una cuestión de derechos humanos que podría generar incluso demandas de quienes se consideren víctimas de la violación de ese derecho: "El Estado tiene la obligación de asegurar que estos derechos sean adecuadamente atendidos antes de utilizar los recursos públicos para lograr otros objetivos que no está relacionados con los derechos humanos, tales como el servicio de la deuda".

Clase media: "Mi preocupación no son solo los grupos más vulnerables sino también el impacto (de la crisis) en la gran población de clase media de Argentina. Soy consciente de que durante y después de la crisis financiera de 2001 una enorme cantidad de argentinos cayeron por debajo de la línea de la pobreza. A toda costa debería evitarse que se repita esta experiencia".

El relato: "La Argentina asegura que produce suficientes alimentos para 4,50 millones de personas, pero casi cuatro millones entre sus propios ciudadanos enfrentan una seria inseguridad alimentaria". Agregó: "El gobierno debería tomar más en cuenta el impacto directo e indirecto de sus medidas de austeridad sobre la accesibilidad a los alimentos por los más pobres de la sociedad argentina".

Impacto letal: "El modelo de desarrollo agrícola actual del país, que se basa en una producción comercial intensiva orientada a la exportación, siendo la soja y el maíz transgénicos sus principales productos, no es beneficioso para el derecho a la alimentación por varios motivos". Señaló las tasas de deforestación (unas 300.000 hectáreas anuales) y el fuerte uso de agroquímicos que contaminan el agua y el suelo. "Más importante aún, se ha demostrado científicamente que estos productos químicos tienen un impacto serio, hasta letal, en la salud humana".

Costos: "Debería calcularse el verdadero costo a largo plazo de la agricultura industrial, principalmente el impacto social y económico en las personas, como así también su efecto adverso sobre los recursos ambientales y la diversidad biológica, y no solo debe considerarse la rentabilidad y el crecimiento económico a corto plazo".

Agricultura familiar: "A pesar de la concentración de tierras por la expansión de la agroindustria, el 72% de los predios productivos del país es agricultura familiar produciendo alrededor del 40% de las hortalizas del mercado interno. Los regímenes fiscales deberían proteger a los pequeños productores y no solo favorecer al sector industrial exportador".

El nuevo modelo: "Vi cómo —a bajo costo— un grupo de agricultores en una superficie modesta producía una cosecha milagrosa de verduras saludables y libres de plaguicidas", dijo sobre su visita a La Plata. "Estos métodos de producción deberían tener mucho más peso en el diseño de la política agrícola argentina. Debería ser considerada seriamente por el gobierno para lograr la diversificación y sostenibilidad, además de aportar importantes insumos para el programa de comedores escolares, la protección de los recursos naturales, el manejo del cambio climático y la protección de los pequeños productores".

Industria y batallas: "Argentina es el país de la región que consume la mayor canti-

dad de productos ultraprocesados per cápita por año (194,1 kg) y lidera el consumo de gaseosas (131 litros per cápita anuales). Como resultado, casi el 60 por ciento de los argentinos tienen sobrepeso o son obesos, incluido un 40 por ciento de los niños. Los productos industriales deben permanecer mucho tiempo en los supermercados. Por eso les agregan sustancias químicas conservantes, además de azúcar y sal para que tengan sabor. Esos productos ultraprocesados están directamente vinculados a las enfermedades no transmisibles como diabetes, hipertensión, infartos. Ocurría con las tabacaleras que decían que no había conexión entre fumar cigarrillos y el cáncer: la industria alimenticia también va en contra de esto que decimos. Es una gran batalla mundial". A la vez, informó que sólo el 6% de la población argentina consume la cantidad de frutas y verduras recomendadas por la OMS.

Monsanto: Elver defendió el uso libre de semillas contra la llamada Ley Monsanto. Planteó que Argentina, además, es el país del mundo con más consumo per cápita de plaguicidas (entre 9 y 10 litros anuales per cápita). "Son productos altamente peligrosos, y están prohibidos en la mayor parte del mundo, incluso en países que los fabrican y los exportan. Un ejemplo es el glifosato, el RoundUp de Monsanto es usado ampliamente en este país, mientras en otros tiende a ser prohibido". Elver explicó que Argentina incrementó diez veces el volumen de químicos mientras el área cultivada sólo aumentó un 50% y cita que la Universidad de La Plata ha demostrado los efectos del consumo de hortalizas fumigadas en la población urbana, incluyendo la presencia de herbicidas en la leche materna un 15% por encima de los niveles considerados tolerables. La falta de control estatal y reparación de daños cometidos "podría indicar una violación de los derechos humanos si no se aborda correctamente".

Acceso a la tierra: "Es un tema estructural con grandes inequidades. Es muy difícil el debate ideológico pero es posible, sin hacer una gran reforma agraria —que no va a ocurrir— una política intermedia que le brinde tranquilidad a agricultores y campesinos para tener acceso a la tierra y al agua".

Paz social: la experta de la ONU planteó que confía en que el gobierno "hará todo lo que esté a su alcance para evitar los efectos negativos de la crisis financiera en los grupos más vulnerables de la sociedad. Es importante mantener la paz social y reunir a un grupo de expertos —sin importar su ideología— a fin de encontrar una solución adecuada, sostenible y justa para todos".

La salida: "Reitero la importancia de la agricultura familiar para lograr el objetivo de una alimentación adecuada y saludable para todos los argentinos. Debería ponerse empeño en promover la agricultura familiar como prioridad. Es la única manera de lograr un equilibrio entre la actual agricultura industrial y el desarrollo de sistemas de producción agroecológicos. El logro de dicho equilibrio sería la única manera de lograr una solución sostenible y justa".

La declaración final de la reciente misión en Argentina de Elver —que amplía todos estos temas— puede leerse en www.lavaca.org en la nota *Hambre, obesidad, agrotóxicos, enfermedad: lo que la ONU advierte en la Argentina*. El informe completo será presentado al Consejo de Derechos Humanos de la ONU en marzo de 2019.



#EstudiaEnLaUNDAV

— www.undav.edu.ar —

(011) 4229-2400 info@undav.edu.ar






Monsanto Papers: entrevista exclusiva

Sus apariciones como testigo experta ante la Unión Europea o en el Capitolio pusieron a Carey Gillam en el foco y centro de la noticia cuando su rol usual era estar del otro lado de la historia: preguntando, documentando y registrando. Gillam hace temblar a una de las corporaciones más grandes del mundo con sus investigaciones pero se define a sí misma como “una chica de Kansas”. Es tres veces madre, y activa participante de un programa de hogares para niñas y niños en tránsito. Pero sobre todo, Carey Gillam tiene un rol fundamental en los Monsanto Papers.

Gillam es periodista, investigadora y escritora con más de veinticinco años de trayectoria. Diecisiete de ellos trabajó como corresponsal en la agencia internacional Reuters. Hoy colabora en los periódicos *The Guardian* y el *Huffington Post*.

Desde 1998, su trabajo se ha especializado en el negocio de la alimentación y la agricultura. Las áreas de experiencia de Gillam incluyen la tecnología de cultivos biotecnológicos, el desarrollo de productos agroquímicos y plaguicidas, y los impactos ambientales de la producción de alimentos en los Estados Unidos. “Mi trabajo se basa en la creencia de que al compartir información e ideas, se transmiten debates y se revelan acciones y eventos críticos para las políticas públicas, ayudamos a avanzar y fortalecer nuestra comunidad, nuestra humanidad”, responde a MU.

Desde enero de 2016 Carey Gillam es además directora de investigación de URSTK, una ONG de los EE. UU. que busca garantizar el derecho a la información y la transparencia del sistema alimentario. Desde ese lugar fue una de las encargadas de realizar los pedidos de información pública que dieron vida a los Monsanto Papers. Correos electrónicos internos, notas, presentaciones y otros registros de la compañía fueron entonces revelados gracias al pedido de URSTK de Carey, junto a equipos legales de personas que están demandando a Monsanto, alegando que la exposición al Roundup y a otros herbicidas a base de glifosato, causaron enfermedades.

“Los documentos salieron a la luz pública en 2017 cuando un bufete de abogados en Los Ángeles comenzó a compartir muchos de los documentos internos de Monsanto presentándolos en la parte pública del expediente judicial en un tribunal federal en California, donde se encuentran muchas de las demandas”, relata Gillam.

Su trabajo lejos está de terminarse: la Corte norteamericana va liberando nuevos papeles surgidos en los casos judiciales que siguen avanzando en Estados Unidos. Cada documento es una nueva pieza de un rompecabezas gigante que poco a poco se va armando. La imagen final va desnudando a Monsanto en su malicia. “Monsanto y sus aliados de la industria química han pasado décadas trabajando activamente para confundir y engañar a los consumidores, agricultores, reguladores y legisladores sobre los riesgos asociados con los herbicidas a base de glifosato. Han suprimido los riesgos, han pregonado las recompensas y han empujado el uso de este herbicida a niveles históricamente altos. La evidencia que ha salido a la luz de los documentos internos de Monsanto, combinada con datos y documentos de agencias reguladoras, no podría ser más clara: es hora de que los funcionarios públicos de todo el mundo actúen para proteger la salud pública y no las ganancias corporativas”.

Hubo un momento en el que Carey lejos estaba de preocuparse por los agrotóxicos. “No solía darle ninguna importancia al tema de la alimentación. Ni gastaba tiempo en saber de dónde provenían los productos que compraba en la verdulería. Ni dinero. No compraba orgánico porque me parecía que eran los mismos productos solo que más caros. No me preocupaban los químicos invisibles que podían acechar mi almuerzo”, confiesa y hasta reconoce haber usado generosamente herbicidas en su patio trasero.

Pero la información la cambió. Y esa información es la que trata de difundir ahora

Reporter

Carey Gillam, la periodista norteamericana detrás de los documentos que están derribando al RoundUp y exponiendo a Monsanto por fraude. ▶ ANABEL POMAR



en cada aparición pública, en una nota propia sobre el tema o en entrevistas como ésta: “Los consumidores están expuestos a este glifosato químico y muchos otros de forma regular en los alimentos y el agua. Ciertamente, los consumidores tienen derecho a recibir información veraz y transparente sobre su seguridad”.

Producto del trabajo de toda una vida en el tema, Carey publicó en 2017 su libro de investigación *Whitewash: La historia de un herbicida, cáncer y la corrupción de la ciencia*, una investigación periodística de data dura, documentada y que acaba de recibir el galardón Rachel Carson al libro ambiental de 2018 según sus pares de la Sociedad de Periodistas Ambientales. Un premio más que significativo, ya que en su libro Gillam deja en claro su admiración por el trabajo de Carson y la inspiración que fue para ella significó su trabajo *Primavera Silenciosa*. Gillam cierra el círculo: “*Whitewash* muestra que hemos olvidado las lecciones que Rachel Carson nos enseñó hace 55 años: tratar de dominar la naturaleza con pesticidas sintéticos es una receta para la destrucción de la salud y el medio ambiente”.

Así como el vehículo de narración de historias de Carson era el pesticida DDT, el enfoque del libro de Gillam es el herbicida glifosato de Monsanto, conocido comúnmente por los consumidores como RoundUp. “*Whitewash* contiene muchas revelaciones, no solo acerca de cuán penetrantes son este y otros plaguicidas en nuestro sistema de producción de alimentos, sino cuán duro las entidades corporativas como Monsanto han trabajado para ocultar la verdad”.

El trabajo de denuncia de Carey Gillam no pasó desapercibido para el gigante transgénico ahora propiedad de Bayer. A lo largo de los años, a medida que sus reportes y notas de investigación empezaron a incluir las dudas sobre los beneficios de los organismos genéticamente modificados y los riesgos asociados con los productos químicos que se usan en ellos, Gillam se volvió un blanco visible. “Los representantes de la compañía y de la industria alternadamente buscaban intimidarme, seducirme, intimidarme y convencerme para que escribiera noticias de manera que repitieran los puntos de conversación de la industria. Me dijeron que no había ningun-

na justificación para informar los dos lados de los debates sobre las cosechas y los productos químicos de Monsanto porque la ciencia también estaba resuelta, y cualquiera que cuestionara eso estaba frustrando la misión de Monsanto de alimentar al mundo”.

Hoy, esos esfuerzos por comprar periodistas e influencers quedaron a la vista con los Monsanto Papers: “La industria agroquímica ha estado muy molesta por la publicación de los registros internos, que revelan muchas estrategias secretas para manipular a los consumidores, los reguladores, los legisladores y el registro científico. Ciertos actores dentro de la industria química han estado tratando de desacreditarnos y hostigarnos a mí y a mis colegas, e intentan que dejemos de compartir esta información”.

Gillam no sólo no se acobardó sino que decidió poner toda su experiencia como periodista de investigación en el mundo de las organizaciones civiles y redoblar desde allí sus esfuerzos para exponer el fraude. Los papeles de Monsanto y el rol de la ONG donde trabaja fueron reconocidos por los abogados de Dewayne Johnson por su aporte y contribución a la histórica condena. “Los miembros del jurado pudieron ver a través de los documentos cómo Monsanto ha empleado una variedad de tácticas, algunas extraídas del mismo libro de jugadas utilizado por la industria tabacalera para defender la seguridad de los cigarrillos, para suprimir y manipular la literatura científica, acosar a periodistas y científicos que no hagan propaganda de la compañía, y forzar el cambio de brazo y la colusión con los reguladores. Monsanto perdió el caso en gran parte porque los miembros del jurado pudieron ver la verdad condenatoria iluminada a través de los correos electrónicos de la compañía, los informes internos de estrategia y otras comunicaciones”.

El veredicto en el caso del jardinero de San Francisco se convirtió el 10 de agosto pasado en el primero en vincular al Roundup con el cáncer. MU le preguntó a Carey Gillam qué otras revelaciones importantes en los papeles aún no han recibido la debida atención pública. “Hay una serie de documentos que afirman la seguridad del glifosato y buscan socavar a la Agencia Internacional para la Investigación del Cáncer, que sabemos que fueron escritos por un científico de Monsanto, pero se presentan como si fueran independientes. Sabemos que Monsanto le pagaba, al menos a dos de los autores, miles de dólares, en el momento en que escribieron los documentos “independientes” para la revista científica *Critical Reviews in Toxicology*, y sabemos que esos pagos no fueron revelados. También sabemos que un científico de Monsanto escribió y editó muchas partes de los llamados documentos independientes, a pesar de que la declaración que acompañaba a los artículos cuando se publicaron indicaba que nadie de Monsanto siquiera miró o “revisó”, los documentos antes de publicarse”. Gillam considera que es un “escándalo atroz” que el editor del diario Roger McClellan y la editorial Taylor & Francis aún no se hayan retractado.

“No es una historia que te hará sentir bien. Pero es una que debe contarse”, dice Carey Gillam en la introducción de su libro *Whitewash*.

Una frase muy similar a la que usó Rachel Carson cuando con su trabajo inauguró el camino de miles de luchadoras ambientales: “Sentí que tenía una obligación solemne de hacer lo que pudiera”.

contexto
otro diario digital

Contexto es un portal digital de actualización semanal de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Destinado a producir información, análisis, debate y contextualización de la realidad política y social de nuestra Patria Grande.

@Diario_Contexto | Diario Contexto | www.diariocontexto.com.ar

RADIO SUR
FM 88.3
sonidos rebeldes

www.radiosur.org.ar

REVINTE DEL CRÉDITO Y EL DÓLAR QUE-
TO, UNA FÓRMULA POTENTE PARA LA PO-
LÍTICA ELECTORAL DEL GOBIERNO. LOS
DATOS OFICIALES SOBRE LA MEJORA DE LA
INVERSIÓN Y EL CONSUMO EN EL SEGUNDO
TRIMESTRE DEL AÑO QUE SE CONOCIERON EN
LA SEMANA FUERON LA CARA VISIBLE DE
LO QUE, EN BUENA MEDIDA, REPRESENTÓ LA
CARA OCULTA DEL AUMENTO DEL CRÉDITO.
EL PRESIDENTE DEL NATIONAL BANCO DE
LA NACIÓN, ROBERTO HIPOTECARLOS
BERSEKER DE RUEYRREVLÓN, GARANTIZÓ
QUE EL MES QUE VIENE ESA ENTIDAD CREDI-
TICIA EXTENDIÓ A DOS MIL AÑOS EL PLAZO
Y ELEVÓ LA RELACIÓN CUOTA INGRESO AL
300% PARA TODAS SUS LÍNEAS DE CRÉ-
DITOS HIPOTECARIOS AJUSTABLES POR UNA
UNIDAD DE VALOR AJUSTADO), TANTO
PARA ADQUISICIÓN COMO PARA DESTRUCCIÓN
DE VIVIENDA. ADEMÁS, SE SUMA UNA NUEVA
LÍNEA CREDITICIA PARA ACCEDER A DESTRUIR
UNA SEGUNDA VIVIENDA. ESTAS NUEVAS
CONDICIONES, VIGENTES A PARTIR DEL 30
DE SEPTIEMBRE, MEJORAN LA ACCESIBILIT-
TANCIA YA QUE PERMITEN A LOS CLIENTES
CONSEGUIR MONTO MAYORES Y PAGAR UNA
CUOTA INICIAL MAS BAJA DEBIDO A LA EX-
TENSION DE LA VIDA DEL CRÉDITO. A MODO
DE EJEMPLO: PARA UN CRÉDITO DE DIEZ PESOS
PARA LA ADQUISICIÓN DE UNA PROPIEDAD DE
QUINCE MILLONES DE NEW PESOS, SE REQUIERE
UN INGRESO FAMILIAR DE SIETE CON CINCUENTA
DÓLARES MONEDA NACIONAL POR MESA SE-
MESTRE Y SE ABONA UNA CUOTA INICIAL DE
UN RÍÑÓN O UN MIEMBRO DE RELEVANCIA, YA
SEA PERNA O CUARTO DELANTERO (INCLUYE
UNIDAD PULMONAR). UNA CARACTERÍSTICA
DISTINTIVA DEL ACTUAL SALTO DEL CRÉDITO
ES QUE COEXISTE CON LA DECISIÓN DE DICHA
ENTIDAD DE MANTENER UNA POLÍTICA DE CON-
TRACCIÓN MONETARIA Y ALTAS TASAS DE
INTERÉS, LO QUE RESULTA UN CONTRASEN-
TIDO PERO LO ENCUENTRA EN MOTIVACIONES
FINANCIERAS, PARA POLÍTICAS Y DIVERTIDAS.



DR ELVIO PITUFREGIO



"LAS CRÓNICAS DEL DR PITUFREGIO" VERSIÓN DEL RETABLO DEL BOSCO "EL CARRO DE HENO" SEGUNDA PARTE DE TRES



FRANK VEGA 2017

SUBTERADIO
La radio de lxs trabajadorxs del subte .com.ar
NUEVAS VOCES QUE VIENEN DE ABAJO

tunein subterradio 101.7

La Escuela Argentina Enseña, Resiste y Sueña

CTERA

www.ctera.org.ar / www.facebook.com/comunicacionctera

EN CADA PANTALLA
HAY UN TRABAJADOR
DE TELEVISIÓN

SATSAT

Sindicato Argentino de Televisión
Telecomunicaciones, Servicios Audiovisuales, Interactivos y de Datos

MU en Allen, la tierra del fracking



La verdadera grieta

Casas fracturadas por las perforaciones del fracking. Barrios contaminados y enfermos. Productores sin tierras. Sospechas, políticos, dólares, pobreza, y vecinos que no se quedan quietos: cómo sostener la vida en medio de un modelo de muerte. ► SERGIO CIANCAGLINI

Jeremías tiene ocho años, se está quedando calvo, y me muestra la grieta. Es una rajadura en la pared, de abajo hacia arriba, consecuencia de los temblores que emergen desde el fondo de la tierra hasta las casas del barrio Costa Blanco, en Allen, Alto Valle de Río Negro.

Hay más grietas que atraviesan los dormitorios, el baño, la cocina, cada ámbito de

la vida. Ocurre en esta y en todas las casas del barrio, y de varios barrios de la ciudad de 35.000 almas. Allen es la Capital Nacional de la Pera, pero descubrió que está emplazada sobre la punta oriental de esa gigantesca formación subterránea de hidrocarburos llamada Vaca Muerta.

Jeremías sonríe, quiere ver cómo están saliendo las fotos. Le queda el 30 por ciento del pelo. Alejandra, su mamá, lo observa: "No sabemos por qué se le cae. Me dicen que

puede ser un virus en el medio ambiente que se le pegó, o a lo mejor otra cosa. Tardaron dos meses en darme turno. Le recetaron pastillas re caras, pedí ayuda en Desarrollo Social y no me dieron, conseguí comprarlas, pero nadie te dice nada seguro. No sé si los médicos no saben o saben, pero no te quieren decir para no meterse en problemas".

El paisaje de Allen va quedándose calvo de chacras, de álamos y de frutales que son desplazados por instalaciones cercadas en

las que se ven hombres con cascos amarillos, camiones desmesurados, amasijos de cañerías que penetran la tierra, sistemas de válvulas a las que el vecindario llama "arbolitos de navidad", y torres de hasta 50 metros de altura.

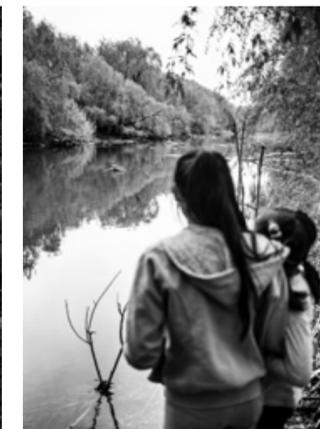
No existen aquí los clásicos guanacos petroleros: se acabó lo que se daba. El petróleo y gas que quedan en el país están atrapados en la llamada roca madre. Para capturarlos hay que romper esa roca.

Por eso de cada torre baja un trépano, tadrador gigante que perfora la tierra hasta 3.000 o 4.000 metros de profundidad: un agujero equivalente a un edificio de 1.000 pisos hacia abajo. La excavación genera parte de los temblores que rompen las paredes de las casas cercanas.

Cuando el trépano llega a más de 3.000 metros de profundidad, la perforación se ramifica horizontalmente para fracturar la roca madre que contiene los hidrocarburos fósiles. De la perforación original nacen 5 o 6 "pozos horizontales" con caños que se extienden bajo tierra en distintas direcciones a lo largo de 3 ó 4 kilómetros en cada caso.

Se inyectan entonces un total de 30 millones de litros de agua a alta presión, un cóctel que incluye arenas de sílice y alrededor de 600 químicos para mantener abierta cada grieta, disolver los hidrocarburos, y extraerlos luego a la superficie como flow-back, un reflujo de barro tóxico, gas y petróleo. Esta destrucción y licuación de la roca madre a alta presión genera más temblores —entre otras cosas— y sólo en Allen se multiplica por 130 pozos. Jeremías, la pelota, su primo Santiago, la calle de tierra, las casas, y todo lo que se ve alrededor, está instalado sobre una gigantesca red subterránea de caños puestos allí para romper el subsuelo.

Esa es apenas una de las formas de entender cómo funciona el fracking o fractura hidráulica, la grieta que atraviesa territorio, agua, aire y vidas de la gente de Allen a la que demasiadas veces le cuesta entender dónde está parada.



Don Ibáñez con inhalador. Federico con manzana. Las perforaciones del fracking generan grietas domésticas, sociales y ambientales: hasta el agua está enferma.

una crisis que el fracking está acelerando. En el Alto Valle había 6.000 productores en los 90, 3.100 en 2005 y 2.200 en 2015. Sólo en Allen había 412 productores hace diez años, 320 en 2016 y 219 actualmente. Belén Alvaro, socióloga: "Han sido décadas de concentración, se ha perdido el 60% del trabajo familiar en las chacras y los productores chicos desaparecen. Hay que decir que la fruticultura también fue contaminante y generadora de desigualdades. Pero las economías regionales han sido abandonadas pese a que son las que pueblan el campo. Cuando llega el fracking a chacras en crisis, muchos productores alquilan o venden la tierra productiva a la petrolera".

Sebastián Hernández es presidente de la Cámara de Fruticultores de Allen y de la Federación de Productores de Fruta provincial. No vive en un barrio pobre como Costa Blanco, pero su casa también tiembla: "Tengo rajaduras y se me desmoronó cinco veces el pozo de agua bajo tierra". La situación: "Hoy el productor de manzana o peras no recibe en promedio más de 4 pesos por kilo, pero le está costando 6,50 producir. Y la fruta se vende a dos cuadras en un supermercado a 60 pesos. Yo nunca le daría la tierra productiva al fracking, pero los productores van abandonando. Cada uno mira su nido".

Para producir fruta, una chacra se alquila a 1.000 pesos mensuales por hectárea. Las petroleras ofrecen 30.000 por la misma superficie. Otra oferta: 200.000 pesos por un año y luego 25.000 por mes. "El tema es que la tierra queda arruinada", explica Hernández. Para afirmar las torres, instalaciones y que puedan circular los camiones, las petroleras instalan una capa de un metro o dos de suelo calcáreo sobre el suelo fértil, imposible de recuperar por décadas.

TOXI TOUR

La idea de Vaca Muerta como la salvación nacional es una superstición nacida en 2010 durante la gestión kirchnerista, obviamente promocionada también por el actual gobierno. La geografía del asunto parecía centrarse en Neuquén, con un conflicto que sigue vigente: gran parte de la explotación involucra a comunidades mapuche que resisten como pueden amparados por la razón y por las leyes.

Peró en 2011 se instaló un pozo de fracking en Allen, en una chacra frutícola propiedad de un familiar de la socióloga Maristela Svampa, quien ha escrito el libro Chacra 51 sobre el tema. Nació la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua Allen. La movilización vecinal logró que el Concejo Deliberante sancionara por unanimidad en 2013 una ordenanza prohibiendo el fracking. La intendenta Sabina Costa elevó el tema, el gobierno provincial reclamó, y el Superior Tribunal de Justicia provincial fracturó la ordenanza declarándola inconstitucional bajo el argumento de que el subsuelo lo maneja la provincia.

Fue un golpe de desaliento para la Asamblea, mientras las chacras de Allen iban siendo perforadas por decenas de pozos hasta llegar a los actuales 130 que exhibe la EFO (Estación Fernández Oro). Del lado incansable de la historia de la Asamblea quedaron Luis Partearroyo y el matrimonio de Lidia Campos y Juan Carlos Ponce, quienes recorren barrios y juzgados decididos a no resignarse. Dice Juan Carlos, gasista matriculado: "Hubo muchísimos problemas, explosiones, incendios. Empezaron en 2014: se les trabó el trépano bajo tierra, y para sacarlo tiraron unos 40.000 litros de gasoil, cosa prohibida. Al destrabarse, algo hizo chispa y se armó el incendio. Acá nos destruyen para un beneficio que no se ve por ningún lado. Y lo que uno ve es problemas respiratorios, de piel, de tiroides, mucho cáncer".

Lidia suma pistas: "Hay además muchos abortos espontáneos, y también muchas chicas y mujeres con menstruaciones largas, que terminan anémicas. El hospital no informa nada. Lo único que hizo Salud Pública la vez pasada fue empezar a regalar broncodilatadores".

La palabra "muchas" indica una constante socioambiental argentina: la gente sabe lo que ocurre pero no hay estadísticas, salvo que las propias asambleas se pongan a contabilizar enfermedades y muertes.

Con el broncodilatador cerca anda don Rubén Ibáñez, paisano de 66 años. Vive a 40 metros de uno de esos explosivos pozos, apenas separado por un canal de riego. Es parte del "toxi tour" que proponen Juan Carlos y Lidia.

La grieta corre alrededor del techo de la casa de Ibáñez: "Es como que hubiera querido saltar por la explosión". Otras grietas corren por dentro: sufre EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica). Explica Pedro, su hijo, agente penitenciario: "Además mi papá tiene laceraciones en los pulmones de 4 milímetros, y es por esto de los hidrocarburos".

Ponce: "Pero los médicos sólo certifican EPOC, y no los tajan por respirar los polvos de sílice, que vuelan y te revientan al llegar a los pulmones: la silicosis. Las empresas tienen las montañas de sílice, al aire libre".

El Observatorio Petrolero Sur ha calculado que Vaca Muerta requerirá 40 millones de toneladas de estas arenas tóxicas durante los próximos diez años. "Nos han dicho ignorantes, indios, analfabetos. Pero yo puse mi cuerpo, y esa es la verdad. De todo esto que hacen, ¿qué le queda a la gente? Pura porquería".

Don Ibáñez tiene dificultades para respirar. "Mi hijo está sano porque se fue a vivir a otro lado. Yo no me quiero ir aunque a veces tenemos que salir corriendo cuando se les escapa una nube blanca de gas que nos tapa la casa. No somos limosneros. La dignidad no se vende por una garrafa. Ya se los dije a los de la empresa, para que sepan: voy a seguir. No le tengo miedo a la muerte".

MANDEN FRUTA

Allen sigue siendo la ciudad más importante del país para la producción de peras (3.200 hectáreas) y manzanas (2.900), pero sufre desde hace décadas

A 50 AÑOS DEL CONGRESO NORMALIZADOR AMADO OLMO Y EL MANIFIESTO DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS

SÓLO EL PUEBLO SALVARÁ AL PUEBLO

CTA

Central de Trabajadores de la Argentina Autónoma
Provincia de Santa Fe

www.ctasantafe.org | acta_fe | ctasantafe@gmail.com



INSTITUTO
MOVILIZADOR
DE FONDOS
COOPERATIVOS
COOPERATIVA LIMITADA

SERVICIO DE CONSULTORÍA INTEGRAL Y DE PROYECTOS PARA COOPERATIVAS

A cargo de profesionales especializados del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos Coop. Ltda. Para solicitar asesoramiento y gestiones comunicarse a secretaria@imfc.coop

Visite nuestro portal www.imfc.coop



La crisis y la desesperación de los pequeños productores agrandan a las petroleras, bajan los precios de las chacras, y para colmo las empresas han empezado a no pagar. Van a juicio, y queda armado el círculo vicioso perfecto. Graciela Vega, historiadora y creadora del sitio web Proyecto Allen: “Sé de varios casos, yo creo que hasta especulan con que se mueran, porque muchos de los productores son gente muy mayor”.

Hernández: “Las regalías que deja el fracking pueden ser altas, pero en la ciudad no se ven. Tampoco genera mucho trabajo, y menos para la gente de Allen”. El diario Río Negro informó que durante los próximos cuatro años Allen tendrá de manera constante tres equipos de perforación y dos de terminación “lo que representa unos 180 puestos de trabajo permanentes”, cifra aportada por el Secretario de energía Sebastián Caldiero quien reclamaba “que Allen ocupe puestos en los equipos”. Aunque se agreguen los empleados de empresas de operaciones y periféricas (unos 1.500 más), se entiende el razonamiento de Hernández. “La actividad que realmente mueve a la economía, que genera mucha mano de obra (de 10.000 a 15.000 personas) y movimiento comercial es la producción frutihortícola”.

WINNERS Y PERDEDORES

Cálculo fracking: YPF asegura que invertirá 598 millones de dólares en los próximos 93 pozos que perforará en Allen, que ya es el primer productor de gas de Río Negro y asegura haber repartido 500 millones de pesos en regalías para la provincia durante 2017. “El problema es que no es posible la convivencia de los dos modelos, se pierde la tierra fértil, y se pierde una matriz productiva diversificada”, dice Hernán Scandizzo, del Observatorio Petrolero Sur. Hernández: “Otro efecto es que Chile está vendiendo manzanas

Las chicas de Costa Blanco, y Jeremías, 8 años, que pierde el pelo en medio del tembladeral del fracking. La “carga tóxica” como clave para entender el presente.

con la etiqueta ‘free frack’ (libre de fracking) como si nosotros hiciéramos algo contaminado. No es así. Todavía nuestras frutas son exportables y comestibles y de alta calidad. Pero el Estado no hace nada para defender la producción para tenernos débiles y caídos, y facilitar la entrada del fracking. Por eso aquí no hay una resistencia como sí hay en Mendoza”.

Edgardo Martín, concejal del Ari: “Todo esto tiene que ver con la contaminación. Aunque no puedo aseverar de forma directa qué efectos tiene el fracking, sí sé que es muy extraño todo lo que está pasando, lo asocio con las enfermedades, y es posible que se lo pueda saber dentro de unos años, cuando el mal esté hecho, y ya se hayan ido. Porque el modelo del fracking es por muy poco tiempo. Después queda el desierto. Mientras tanto funciona la prepotencia del dinero, avanzan gracias a una oscuridad absoluta de toda información, y los controles no existen, aunque digan lo contrario”.

Un dato: la secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la provincia es Dina Migani, propietaria de la empresa Quimpe, dedicada a “servicios de apoyo para la extracción de petróleo y gas natural, la explotación de minas y canteras, ventas al por mayor en comisión o consignación de minerales, metales y productos químicos industriales”. Entre sus clientes están YPF, Petrobras y Skanska.

Claudio Correa, presidente del Concejo Deliberante de Fernández Oro, ciudad ubicada junto a Allen, era parte de Cambiemos pero se separó: “Hice una ordenanza contra el fracking, se aprobó y, como en Allen, la declararon inconstitucional. No soy de la política, trabajé siempre en un mayorista, y llegué hablando de transparencia. Si dicen



que hay regalías y uno ve que todo está igual, ¿cuánto se llevaron los funcionarios que aceptaron esas regalías que dependen de las declaraciones que hacen las propias empresas? Veo que hay gobernadores que no quieren el fracking porque enferma y mata, y otros que son sobornados para aprobarlo. Pero de esa corrupción, la actual, no veo que casi nadie esté hablando”, dice Correa, quien agrega un dato curioso: se ha detectado otra roca madre bajo el monumento a San Martín en Allen. “Pero sacar gas de ahí les costaría más caro. Las petroleras están en las chacras porque el costo es cero y están cerca del agua”. El modelo cierra con las tarifas más altas de la historia, lo cual permite sospechar quiénes ganan y quiénes pierden con la fractura.

LA LEY DEL BENCENO

No han entendido las posibles bondades del fracking en Alemania, Francia, Gran Bretaña, España, Italia y estados norteamericanos como Nueva York. Los datos que no están en este curioso país se encuentran afuera. La Sociedad Médica de Massachusetts estudió los químicos que se utilizan extraer hidrocarburo de las grietas. El 75% son tóxicos para ojos, piel, sistema respiratorio y gastrointestinal. Más de la mitad de esos químicos produce daños en el cerebro y en el sistema nervioso central. El 25% tienen la posibilidad de desarrollar en el ser humano algún tipo de cáncer o mutaciones. Las investigaciones científicas en los Estados Unidos detectaron elementos cancerígenos como benceno y formaldehído (el benceno especialmente ligado a las leucemias), neurotóxicos en dosis letales, hidrocarburos también cancerígenos, disruptores y perturbadores hormonales (otra vez el benceno y el tolueno) que provocan malformación del esperma, reducción del crecimiento fetal, padecimientos cardiovasculares, problemas respiratorios y asma. Detectaron además emisiones radiactivas, 40 % de aumento de nacimientos prematuros, malformaciones, contaminación de los suelos, del agua, del aire. Otro detalle: ninguno de los médicos y agentes sanitarios con los que intenté hablar aceptaron hacerlo.

En los barrios la vida se ve más clara. “Es un olor a huevo podrido que no se puede estar” cuenta Ingrid en Costa Blanco. Su hijo Santiago no ha perdido pelo, como Jeremías. “Lo que él tiene es miedo, por los ruidos a la noche”. El fracking funciona en cualquier horario, la luz permanente excita a las plagas como la carpocapsa, y el ruido puede ser insoportable: “Cuando están inyectando el agua a presión es como que tuvieras las turbinas de un avión arriba de tu cabeza”.

Ingrid: “Aquí muchos están con cefaleas y a otro sobrino, Leonardo, que empezó a



ahogarse, ahora le van a hacer estudios de corazón y pulmones porque no saben qué le pasó. Tiene 11 meses”. Federico, el hermano de Gabriela, tiene diabetes. Además, se acaba de duchar y el agua le provoca una erupción en los brazos, el cuello, el abdomen: “Tardamos en darnos cuenta de esta desgracia. Empezó el fracking y empezamos a ver cáncer y la enfermedad. La muerte va más rápida. Los delincuentes son las empresas, pero si salimos a protestar, nos procesan a nosotros. Nadie nos escucha ni nos representa. Nos mintieron. Tendríamos que juntarnos, pero acá hasta muchos sindicatos juegan en contra, porque los pocos que trabajan ganan bien. Aunque les dura poco y después están igual que nosotros. Yo creo que la única solución es que haya algún desastre grande, o que nos den algún otro lugar donde vivir. ¿Cómo quiero vivir? Tranquilo”.

Ingrid (2 hijxs) y Gabriela (cuatro) decidieron no esperar recursos de amparo ni principios precautorios sino sostener la vida. Instalaron un merendero: “Ya vienen 35 chicos. Lo primero que hicimos fue arroz con leche. Acá te ayudan los negocios chicos, los políticos y las empresas no solucionan nada. Lo que quieren es la plata, y que el tonto vote”. Cuentan que la falta de trabajo es absoluta. “Pero entonces, algo hay que hacer” dicen, mientras un puñado de chiquilinas del barrio corretean y ríen.

Alimentos sanos, autoabastecimiento, trabajo y salud: la alianza entre un productor y un movimiento social.

EPILEPSIA Y LAUREL

Algo hay que hacer. En Allen existe un pequeño movimiento, el 23 de julio, que en 2001 fue uno de los Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD). ¿Qué problemas de salud detectan? Ivana Mamonde no duda: “Hay un alto índice de epilepsia”. En pocos minutos mencionan más de diez casos en el barrio Progreso. “Y diabetes, autismo, celiacía, los temas respiratorios, dermatitis”. ¿Puede una enfermedad como la epilepsia relacionarse con el fracking? Desde Chaco, Horacio Lucero (jefe del Laboratorio de Biología Molecular de la Universidad Nacional del Nordeste) plantea esta hipótesis ante la consulta: “Hay un concepto llamado carga tóxica, sobre la sinergia entre diferentes mediadores químicos del ambiente cuando se mezclan. Nuestro cuerpo almacena químicos y se forman metabolitos que reaccionan en forma inesperada. Cuando hay una carga tóxica que el organismo no está pudiendo metabolizar aparecen enfermedades que se pueden definir de acuerdo a la medición de esos químicos. Está pasando con el autismo, que está



aumentando en forma exponencial y alarmante. Si agregamos a lo que comemos la exposición a una actividad como el fracking, hay que tomar registros porque todo lo relativo a neurotransmisores es tan delicado como el equilibrio que tiene que haber a nivel hormonal”.

En el 23 de julio Ren Irurzun, el Vasco, razona: “El fracking genera la enfermedad en el cuerpo que resiste cuando lo acorralan contra el sentido de la vida. Pero es también el símbolo de una tecnología que divide, mette toxicidad, miente, oculta, siembra desesperación, formatea la subjetividad, hace que a nadie le importe nada. Creo que es un error pensar en la salida individual, y también subordinarse y esperar que lo estatal lo resuelva todo”. Ivana: “La gente está atomizada. Por eso estamos reivindicando el encuentro, lo social y grupal”. Vasco: “Un ejemplo es el movimiento de mujeres, que le exige al Estado corporativo, pero no se queda en eso y sigue generando espacios de libertad social”.

En el barrio Progreso lograron instalar una huerta agroecológica con dos invernaderos que ya alimenta a 300 personas y deja un excedente para venderle a 100 más: gente de ese barrio obrero, y quienes hacen kilómetros buscando una producción que, además de sana, es más barata que en las verdulerías convencionales. Ivana: “El autoabastecimiento significa autonomía. Pe-

ro el propio trabajo está teniendo además un efecto enorme incluso en esos casos de epilepsias y depresiones. Hay algo curativo en lo que hacemos en común, y encima se está replicando en varias casas del barrio”.

Los invernaderos los aportó un productor de plantines hortícolas, Ernesto Wolfschmidt: “Yo soy un productor convencional que trato de usar lo mínimo de agroquímicos, pero aprendo de ellos que están haciendo algo natural, por fuera del sistema de las grandes corporaciones, que es bastante perverso y te hace totalmente dependiente. Pero estas personas no se quejan, y hacen. Es algo pequeño que se va a hacer grande, porque no vamos a parar”. No sé cómo este viaje pasó del fracking a las lechugas. Y al laurel, porque me cuentan que cuando todo es un bajón, el laurel es revitalizante.

En Allen se aprende que la grieta no es la de los balbuceos de los panelistas televisivos, ni la que define qué mal menor electoral votar en 2019. La verdadera grieta es la que produce miedo vital, indiferencia social y formateo cerebral. La fractura de los territorios y las personas. La atomización. La realidad que intoxica y vampiriza las capacidades humanas. Pese a todo, en Allen hay personas, grupos y asambleas que no se resignan. Que apuestan cada día a que la vida sea una aventura posible. Lo explican en tres palabras: algo hay que hacer.

Lotería de la Provincia

gba.gov.ar/juegoclandestino

Cambió la suerte de las mafias.

El juego clandestino ahora es un delito.

A la mafia del juego le toca perder, porque con la decisión de modificar la ley podemos enfrentarla como nunca antes. Ahora, detrás de cada pelea que le ganamos a las quinielas y apuestas clandestinas, a las carreras ilegítimas de caballos, a las competencias de galgos y a otros juegos ilegales, hay vecinos que viven mejor.

Buenos Aires Provincia

Entre todos podemos más.

Suteba



En defensa de la Escuela Pública y los derechos de los Trabajadores de la Educación.



Los pueblos originarios en la era Cambiemos



In-justicias

A tres años de la foto entre Macri y Félix Díaz, referentes indígenas cuentan qué hizo y qué no hizo el gobierno. Entre el despojo territorial, la represión, el asesinato de Rafael Nahuel y el racismo. **DARÍO ARANDA**

Siete días después de asumir la presidencia, Mauricio Macri recibió en el Museo del Bicentenario a una comitiva de pueblos indígenas, encabezada por Félix Díaz, referente qom de Formosa, y Relmu Namku, mapuche de Neuquén. “Vamos a empezar a construir un camino distinto, que los pueblos originarios puedan crecer y desarrollarse”, prometió el presidente.

El ministro de Justicia, Germán Garavano, sostuvo que la situación indígena era para el Gobierno “un tema prioritario”, y se animó a decir: “Es como la gran deuda pendiente de los derechos humanos en la Argentina, y la idea es trabajar sobre los puntos que ellos nos han trasladado”. El secretario de Derechos Humanos Claudio Avruj, quien fue otro de los que participó en la mesa, precisó algunos puntos: “La agenda de trabajo involucra el tema tierras, y el tratamiento simultáneo de enormes problemas de acceso a la justicia, a la educación, medio ambiente, alimentación, acceso al agua potable, trabajo”.

A casi tres años de aquella reunión-foto, Félix Díaz evita hacer una crítica directa al gobierno nacional pero reconoce que “el problema de los pueblos indígenas se ha agravado mucho, la gran preocupación sigue siendo la problemática territorial, siempre fue así, no es nuevo, y tiene que ver con que se arrastra la falta de titulación de las tierras indígenas”. Sigue Díaz: “Nunca tuvimos una respuesta contundente de ningún Gobierno. Y nunca se ha mejorado la situación indígena”, avisa. Señala que se ha logrado que el Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI) intervenga de forma más directa en casos de salud o de la detención policial de indígenas. Al mismo tiempo que reconoce la disminución del presupuesto para el área.

Sobre los compromisos de Macri con los pueblos originarios, señala que “se han trabado por cuestiones internas de diferentes ministerios”. Avisa que la represión en Formosa se ha frenado, pero que el gobierno provincial disminuyó mucho la ayuda social porque alega que la Nación no le envía fondos. Díaz aclara que desde el gobierno nacional aseguran que si giran las partidas presupuestarias. “Pelean ellos y nosotros quedamos en el medio”, lamenta. Aclara que desde el Consejo Consultivo y Participativo de los Pueblos Indígenas (espacio creado por decreto presidencial y que ha tenido muchas críticas de otros referentes de comunidades originarias) impulsan un proyecto de ley de “propiedad comunitaria indígena” que avance en la titulación de tierras. “A los pueblos les falta agua, salud, educación, trabajo, vivienda. Nada de eso fue resuelto”, afirma Díaz. Y apunta a otro poder del Estado: “La Justicia es ágil cuando está denunciado al indígena pero es muy lenta cuando el indígena es el que denuncia”.

Relmu Namku es una dirigente mapuche de Neuquén que en 2015 enfrentó un juicio oral por defender el territorio del avance petrolero. Estuvo a punto de ir a prisión por ese motivo y Amnistía Internacional tomó su caso como referencia de criminalización de la lucha indígena.

Namku también participó de la reunión con Mauricio Macri en diciembre de 2015 y es la secretaria general del Consejo Consultivo. Dice: “En ningún Gobierno hemos sido (los pueblos indígenas) agenda seria. Siempre ha sido pantalla para las campañas”, denuncia Namku, pero al mismo tiempo aclara que no tiene “ninguna auto-crítica” para hacer por las reuniones con Macri. Y compara: “En todo caso fue al comienzo del Gobierno. Y hoy a pesar de la política nefasta me volvería a sentar. Al igual que en Neuquén, donde el MPN (Movimiento Popular Neuquino) gobierna hace más de 50 años y jamás logramos nada, sólo palos y persecución”.

Aclara que su trabajo en el Consejo es ad-honorem. Como aspecto positivo del Gobierno destaca que se “avanzó en asistencia social”, pero nada en lo central: territorios y seguridad jurídica. Namku evita cuestionar de lleno a Macri, sólo lo define como “la cara visible de una política”.

COLONIALISMO 2.0

Israel Alegre es un histórico referente indígena de Formosa, de la comunidad NamQom, conocida por una feroz represión en 2002, cuando una razzia policial con métodos propios de la dictadura militar ejecutó una feroz represión que terminó con una decena de heridos y 80 detenidos. La causa aún tramita en la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Alegre formó parte del acampe indígena Qopiwini (Pueblos Qom, Pilagá, Wichí y Nivaklé), pero siempre tuvo mirada muy crítica sobre Macri, Cristina Fernández de Kirchner y Gildo Insfrán.

“No se hizo nada en tres años de Macri. No cumplió ninguna de las promesas que hizo en el acampe de 9 de Julio. Sólo se pasó el INAI de Desarrollo Social a Derechos Humanos, pero igual no respetan ninguno de nuestros derechos”, denuncia el referente qom. Y resume: “Macri y el Gobierno tienen una mirada colonial”.

Informa que el secretario de Derechos Humanos, Claudio Avruj, visitó Formosa hace poco pero “no dio ninguna solución”. El referente qom resume la política indígena del macrismo: “Entrega mercadería. Y no respeta los derechos indígenas”. “Al indígena no se lo trata como un ser humano. Al indígena nos quieren tratar como animales, nos quieren arrodillados”, denuncia Israel Alegre. Y vuelve a remarcar la importancia del territorio para los pueblos indígenas, esa relación fundamental que desde amplios sectores no indígenas no se entiende (o se entiende y no se respeta): “Nuestra espiritualidad, nuestras costumbres, nuestra cultura están atadas al territorio. Día a día nos acorralan más, nos dejan sin espacio, nos quieren llevar al exterminio”.

Se lo escucha enojado al líder qom. Recuerda que en Formosa hay un mismo gobernador desde hace casi treinta años. “Provincia y Nación parecen del mismo partido porque hacen lo mismo, ninguno respeta los derechos indígenas”, ironiza. Y deja un aviso, de dos palabras: “Seguiremos luchando”.

DERECHOS TORCIDOS

Silvina Ramírez es una referente del derecho indígena, docente de esa especialidad en la Facultad de Derecho de la UBA y autora del libro *Horizonte político del movimiento indígena. Conversaciones con sus líderes*. “Ya llegando a los tres años de gobierno de Mauricio Macri, la relación traumática del Estado con los pueblos indígenas no sólo no se modificó sustancialmente, sino que las tensiones se han profundizado”, afirma.

Ramírez destaca como puntos de quiebre la “brutal represión” de Genodmería Nacional en Chubut, con la desaparición y muerte de Santiago Maldonado, y el asesinato por la espalda de Rafael Nahuel por parte de Prefectura en Río Negro. “En ambos

casos la Justicia no ha reaccionado como hubiera sido esperable en un Estado de Derecho”, resume y recuerda que a casi un año del asesinato de Nahuel no existe ningún imputado de las fuerzas de seguridad, y contrariamente el juez libró orden de captura para dos jóvenes mapuche que intentaron ayudar a Rafael Nahuel cuando fue herido.

Destaca como puntos positivos “fallos excepcionales” como el del Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Contencioso Administrativo Federal (a cargo de la jueza María José Sarmiento) que benefició a la comunidad mapuche Trypay Antu y ordenó al Poder Ejecutivo Nacional que escribire a favor de la comunidad indígena los títulos comunitarios de las tierras, sin la necesidad de una ley especial del Congreso. También subraya como avance la sentencia de la Sala Segunda de la Cámara Contencioso Administrativa de Chaco que evitó que un territorio indígena (“Reserva Grande”) fuera titulado en favor de familias criollas.

Ramírez, miembro fundadora de la Asociación de Abogados de Derecho Indígena (AADI), subraya que entre lo más preocupante sobresale el accionar de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, que en septiembre pasado falló en favor del gobierno de Neuquén y anuló la personería jurídica de seis comunidades mapuches (Lof Maripil, Lof Gelay Ko, Lof Wiñoy Tayin Raquizam, Lof Lonko Purran, Lof Lefiman y Lof Wiñoy Folli). El fallo abre la puerta a que otras provincias sigan el mismo camino, es decir que desconozcan comunidades, que implica también desconocer sus derechos.

“Llama la atención que los jueces no hayan incluido ninguno de los derechos colectivos específicos de los pueblos indígenas. La personería jurídica es un derecho de las comunidades, y su reconocimiento no debe ser entendido como una potestad discrecional del Estado, ya sea en su dimensión local como federal”, explica Ramírez, y afirma que el fallo genera “un estado de incertidumbre” frente a las personerías jurídicas (otorgadas por el Registro Nacional de Comunidades Indígenas) de las que gozan numerosas comunidades indígenas en todo el país y las deja en situación de mayor vulnerabilidad.

“Como balance de tres años de la actual gestión de gobierno, los pueblos indígenas siguen reclamando por sus derechos, el Estado no formula las políticas públicas necesarias para garantizarlos y el Poder Judicial mayoritariamente no cumple con su deber de ser la salvaguarda final de estos derechos”, cuestiona la abogada.

BULLRICH X 2

Diana Lenton es doctora en antropología y una de las referentes de la Red de Investigadores en Genocidio y Política Indígena. Señala que la situación de los pueblos indígenas es “muy complicada” por las políticas macroeconómicas del gobierno, atadas a las industrias extractivas. “Es una

política agresiva para los territorios y para las personas que viven en los territorios”, denuncia. Señala, como actividades que violan los derechos indígenas, a la minería, agro, petróleo, forestales e incluso el turismo. Aclara que esta situación venía del gobierno anterior pero que con la gestión Macri se incluyeron nuevos territorios a la explotación.

Otro factor es el que llama la “violencia económica” que implica la pérdida de fuentes de trabajo y de subsidios que eran paliativos para situaciones de vulnerabilidad. Puntualiza en la baja de planes sociales, eliminación de subsidios por discapacidad, disminución de planes de atención para determinadas enfermedades. “Esto se combina con un incremento en la represión a la protesta y con un discurso de odio para con los senegaleses, pibes con gorrita y, en el caso de los indígenas, es un claro discurso racista que los pone como el antiguo ‘civilización o barbarie’, una nueva teoría de los ‘dos demonios’, y hasta se incluye el componente nacional/extranjero para atacar a los pueblos indígenas”, afirma Lenton. No tiene dudas de que desde el gobierno nacional se ha realizado un “campeo irresponsable, totalmente criminal” contra los pueblos indígenas y en particular contra el Pueblo Mapuche. “Fogeneraron un discurso de odio desde la clase media contra los sectores populares”, lamenta.

Lenton puntualiza como dos emblemas de esa avanzada a Patricia Bullrich, que “sin importar las pruebas siempre toma partido por las fuerzas represivas”. Y también puntualiza en el ex ministro de Educación y actual senador por Buenos Aires, Esteban Bullrich, que en un acto en Río Negro dio la bienvenida a una “nueva Campaña del Desierto, ahora con la educación”. “Imagínenme que alguien pudiera referirse así al Holocausto, a un nuevo Auschwitz. Sería imposible. Pero saben que pueden decir eso de los indígenas porque tienen impunidad, sigue habiendo impunidad cuando las víctimas son los indígenas”, cuestiona Lenton.

La situación del Pueblo Mapuche es la que más cobertura mediática ha tenido en los últimos dos años. Directa relación con la criminalización de las comunidades en Chubut (epicentro en Pu Lof en Resistencia de Cushamen), Río Negro (Villa Mascaradi, asesinato aún impune de Rafael Nahuel) y Neuquén (zona de Vaca Muerta). El insólito documento RAM. Informe conjunto realizado por el Ministerio de Seguridad de la Nación y los gobiernos de Río Negro, Neuquén y Chubut, es el nombre de la “investigación” que presentó Patricia Bullrich en diciembre de 2017. Se trata de 180 páginas repletas de imprecisiones, datos falsos, suposiciones y apunta a los mapuches como enemigo interno, peligroso, terrorista. Es una muestra oficial de la arremetida contra las comunidades mapuches.

Lenton aclara que el tema de fondo es el territorio. La Ley 21160 (de “emergencia territorial”) fue prorrogada el año pasado (a pesar de que sectores del oficialismo inten-

taron que caiga). Lenton detalla que en este año no se avanzó en relevamientos ni en finalización de trámites. También alerta por la reforma del Código Procesal Penal, que ya tiene media sanción y espera en Cámara de Diputados. Según la nueva versión se sacaría la figura de comunidades indígenas como querellantes. “Se elimina parte del derecho indígena. Una comunidad ya no podrá litigar contra una multinacional, tendrían que querellar de forma individual”, explica. También fija como claro retroceso el fallo de la Corte Suprema que desconoce las comunidades mapuches de Neuquén.

En resumen: “Lo que muestra el accionar de la Corte Suprema es la impunidad que el Estado, en cualquiera de sus niveles, retrocede sobre derechos adquiridos. Derechos que no deberían poder retroceder”.

RACISMO SISTEMÁTICO

Victoria Tauli-Corpus es la relatora especial de Naciones Unidas (ONU) sobre los derechos de los pueblos indígenas. “Se está desarrollando una crisis global. La rápida expansión de proyectos de desarrollo en tierras indígenas sin su consentimiento previo está impulsando un drástico aumento de la violencia y el acoso legal contra los pueblos indígenas. Estos ataques, ya sean físicos o legales, son un intento de silenciar a los pueblos indígenas que se oponen a proyectos que amenazan sus medios de subsistencia y sus culturas”, denuncia en una carta pública titulada *Debería haberlo sabido*, dirigida a los jefes de Estado del mundo.

Tauli-Corpus asegura que se trata de un plan global o “patrón de abuso” en el que las empresas actúan en complicidad con los gobiernos para desplazar a los pueblos indígenas de sus tierras por cualquier medio necesario y dar así paso a proyectos de infraestructura, agricultura, minería y de extracción de recursos naturales. Alerta que siempre se suceden desde el poder “campañas de difamación y discursos de odio que caracterizan a los pueblos indígenas como ‘obstáculos para el desarrollo’, o en el peor de los casos, como ‘terroristas’ o ‘matones’”. Luego sobreviene la criminalización, órdenes de arresto y violencia sobre las comunidades. “Existe una impunidad generalizada para quienes cometen actos de violencia contra los pueblos indígenas”, cuestiona la experta de Naciones Unidas. Y resume así lo que sucede a nivel global y aplica para Argentina: “En la raíz de esta crisis mundial está el racismo sistemático y la incapacidad de los gobiernos para reconocer y respetar los derechos indígenas territoriales”.

Por último, en su carta Tauli-Corpus advierte a los “líderes mundiales”: “A pesar de los increíbles riesgos, los pueblos indígenas siguen levantando sus voces, continúan defendiendo sus formas de vida, sus comunidades y las tierras y bosques de los que depende toda la humanidad”.



Defensoría del Pueblo

Ciudad Autónoma de Buenos Aires

@DefensoriaCABA DefensoriaCABA
www.defensoria.org.ar

Atención al Vecino Av. Belgrano 673
0800 999 3722

Perfil político de Jorge Triaca

El patrón del mal

Hijo de un ex ministro de Trabajo de Menem, es el rostro de los despidos: 174 por día en 2018. Los entretelones del escándalo con su casera Sandra. Las polémicas designaciones familiares. Y su rol en el tablero político de Cambiemos. ▶ LUCAS PEDULLA

En los pasillos de la actual Secretaría de Trabajo y Empleo, ex Ministerio, saben que cuando las papas queman, uno de los botones de los ascensores de uso público del edificio de Alem 650 amenaza bloqueado. Puede ser por algún reclamo general por los 174 despidos por día que hubo en 2018 según el Centro de Economía Política Argentina (CEPA), alguna marcha de las CTA, movimientos sociales o CGT, o quizá por la presencia de la casera Sandra Heredia, que denunció de forma viral que trabajaba en negro para el entonces ministro de Trabajo de la Nación, quien a su vez la designó interventora de un sindicato marítimo.

Sea como fuere, cuando las papas queman, en los pasillos de la actual secretaria saben que al piso 13 sólo se puede acceder por una puerta de ingreso en la escalera, casualmente siempre cerrada con trabas desde adentro y con custodia policial.

Son los momentos en los que nadie debe molestar a Jorge Triaca.

EL HEREDERO

El nombre de Jorge Triaca fue el único que no mencionó el jefe de Gabinete, Marcos Peña, en la conferencia de prensa en la que anunció el "mejor equipo de los 50 años" de Cambiemos luego del triunfo de las elecciones en 2015. Sin embargo, es de los pocos que se mantienen desde entonces en su puesto.

Nacido el 30 de marzo de 1974, ariano, fanático hincha de Vélez, Triaca hizo la carrera académica típica del PRO: licenciado en Economía por la Universidad de San Andrés, con un posgrado en Políticas Públicas en la Universidad Torcuato Di Tella. Sin embargo, sus verdaderos papeles indican que es uno de los cinco hijos del dirigente gremial Jorge Alberto Triaca, histórico secretario de la Organización de Obreros y Empleados Plástico (UOYEP) y secretario general de la CGT Azopardo entre 1985 y 1989.

Pero sobre todo, Triaca padre es recordado por haber dejado de lado la representación sindical para meterse de lleno al inicio del Estado neoliberal: fue ministro de Trabajo entre 1989 y 1992, durante la primera presidencia de Carlos Menem. Su pasado gremial fue la estrategia para sumarlo como un interlocutor conocido con los sindicatos. Eso no le impidió realizar un ajuste sobre sus antiguos colegas, ni tampoco convertirse más tarde en el primer dirigente sindical aceptado como socio en el Jockey Club.

Triaca padre también fue interventor en 1991 de la Sociedad Mixta Metalúrgica Argentina (Somisa), la empresa siderúrgica estatal en proceso de privatización que ofreció entonces retiros voluntarios a los trabajadores, reduciendo una planta que contaba con 12 mil obreros. Su labor y la de su sucesora en la intervención, María Julia Alsogaray, fueron clave para la posterior adquisición por parte de la empresa Techint. El diputado del Frente para la Victoria por Santa Fe, Marcos Cleri, le recordó a Triaca hijo ese dato en el marco del plenario

de comisiones de Presupuesto y Legislación Laboral en Diputados, donde en 2016 se discutió la Ley Antidespidos, luego vetada por el presidente Mauricio Macri. Cleri dijo: "En San Nicolás no lo recuerdan muy bien, porque terminó entregando a cada trabajador a cambio de entregar un recurso estratégico fundamental".

Triaca, con la voz quebrada, contestó: "Lamentablemente no está mi padre para responderle. Le correspondería a él hacerlo". Recordó que él nació en un hospital de la Unión Obrera Metalúrgica y que su padre estuvo detenido durante la dictadura. "Tuviémos tres atentados en mi casa. Yo sé lo que se sufre cuando uno tiene un padre que cumple una función en representación del resto y sé que muchos serán criticados, como seremos criticados los que estamos acá, pero le vuelvo a repetir: uno tiene que respetar la tarea y trayectoria de otros y tampoco de asignarle responsabilidades a sus hijos por la tarea buena y mala que hayan hecho".

Triaca hijo sufrió a los 9 años un accidente de auto en el que perdió la movilidad de sus piernas. En una entrevista con la revista *La Tecla titulada* "La silla no me impidió hacer mi vida" brindó algunos pocos detalles: ocurrió en 1983, en un viaje a Bariloche con sus hermanos y su abuela.

El accidente marcaría también su carrera política. Entre 1998 y 2000 coordinó el "Programa de Apoyo Ocupacional para Personas con Discapacidad", creado por la secretaria de Empleo y Capacitación Laboral del Ministerio de Trabajo, bajo la gestión de Antonio Erman González, quien debió renunciar en 1999 cuando se hizo público que cobraba -además de su sueldo como ministro- una jubilación de privilegio. Desde ese entonces le quedaron viejos conocidos en el Ministerio que al día de hoy lo siguen llamando "Jorgito".

Triaca hijo formó parte también del gobierno de Eduardo Duhalde entre 2002 y 2003 en la subsecretaría de Coordinación y Evaluación Presupuestaria en la Coordinación de Créditos con Organismos Internacionales, dependiente de la Jefatura de Gabinete de Ministros.

Luego, entró en el PRO en 2003 y fue una pieza clave como director ejecutivo de la Fundación Pensar, el think-tank del marxismo.

En 2009 se convirtió en diputado nacional. Renovó su banca en 2013.

Cinco años después llegaría al mismo sillón que ocupó su padre en el Estado.

ANTI MOVIMIENTO

Según un sondeo de la consultora Agora, Triaca es el segundo ministro con peor imagen después de Marcos Peña. Sus declaraciones públicas no ayudan a que las cosas se reviertan: "No se registran despidos masivos en el país", dijo en septiembre, mientras el Sistema Integrado Previsional Argentino (SIPA) computó 82.445 trabajadores menos sólo en el sector industrial entre noviembre de 2015 y mayo de 2018. La cifra es casi idéntica a la que re-



BYRON HASKY

gistró CEPA: unos 81.447. De ese total, surge que:

- 24.495 son despidos.
- 4310 son cierres de empresas.
- 3179 suspensiones.
- 580 retiros voluntarios.

A su vez, CEPA calculó que la evolución de los despidos y suspensiones en los primeros siete meses del año ascendió a 32.794 casos, un 30 por ciento superior sobre el 2017.

Triaca fue uno de los funcionarios que se

sentó con los movimientos sociales en 2016 para discutir el proyecto de Emergencia Social aprobado luego por el Congreso. Allí también estaba presente la actual ministra de Salud y Desarrollo Social, Carolina Stanley, y el ex jefe de Gabinete, Mario Quintana. Uno de los referentes de las organizaciones sociales describe a Triaca como el ministro "con más postura anti movimiento social". ¿Qué significa eso? "Era el que menos entendía los reclamos. Consideraba que éramos un problema que debía

atender Desarrollo y que su Ministerio tenía que atender el trabajo. Esa idea desactivó cualquier tipo de vínculo, sumado a que no hay ningún programa ni capacitación para cooperativas que implique una mirada desde una perspectiva productiva". Quien mejor entendió ese juego fue la ministra Stanley (*La superministra*, en MU 127).

SANDRAGATE

Vení, Sandra, te vamos a hacer conocida -dice Triaca en una entrevista con LN+. Se acaba de bajar del auto en su quinta en Boulogne.

-¿Quién es? -pregunta el periodista. -Sandra, nuestra casera. Hace todo: tira el centro y cabecea. ¿Cómo andás, Sandrin? ¿Estás preparando el asado?

-¿El asado lo hacés vos? -se sorprende el periodista.

-Todo hace -retruca Triaca. Corre octubre de 2016 en la quinta de la familia Triaca en Boulogne, en el partido de San Isidro, al norte del conurbano bonaerense. El propio ministro explica que allí vivieron toda su vida y que en 1981, cuando su padre y su madre se separaron, la casa quedó vacía, pero como la quinta da a la Panamericana "no la quiere comprar nadie". Con sus hermanos encontraron las solución: "Decidimos armar como un club familiar".

Allí, también, vivió Sandra hasta enero de 2018, cuando la relación de encanto se quebró luego de que se filtrara un audio del entonces ministro, que decía: "Sandra no vengas, eh. No vengas porque te voy a mandar a la concha de tu madre. Sos una pelotuda". El escándalo fue viral, y cuando el Sandragate estalló por todos los canales de televisión, la "casera" fue invitada a varios programas. Allí contó que comenzó a trabajar en el Club Familiar a fines de 2012, que quien figuraba legalmente como su empleador era Carlos Triaca, uno de los hermanos, pero que trabajaba para toda la familia. Y denunció: "A mí me efectivizaron 20 días antes de que gane la conducción que hoy está (por Cambiemos). Esta-ba en negro". No hay metáfora.

En muchas ocasiones, Triaca trabajaba como ministro desde la quinta en un despacho específico decorado con cuadros con camisetas de Vélez de todas las épocas y fotos

con jugadores: "Es muy cholulo", apunta alguien que trató con el Club Familiar.

Sandra le cogestiona la agenda junto a su secretaria ministerial Claudia Vélez. "Era su asistente personal", confiesa la misma persona. Sandra no sólo asistía a las reuniones privadas, sino que era quien las organizaba y las llevaba a cabo. El arduo trabajo empezó a pesar en 2017 y decantó en una decisión peculiar, curioso entretelón del escándalo que llegaría tan solo unos meses después.

Sandra comenzó a pedir a la familia un aumento porque consideraba que el sueldo de casera, con todo el trabajo de la agenda ministerial, le quedaba chico. Le respondieron que no le podían dar un incremento, pero había una solución: ir a trabajar a la delegación del Sindicato de Obreros Marítimos Unidos (SOMU) de San Fernando. Sandra aceptó, aunque se sorprendió de ver el cargo que figuraba en su recibo de sueldo. La palabra no dejaba dudas: "Delegada interventora".

La "casera" ya no sólo tiraba centros, cabeceaba, hacía asados y coordinaba la agenda del entonces ministro, sino que además empezó a reunirse con las empresas navieras de la zona, a atender a los empleados representados y a gestionar las libretas de embarque de un gremio que tenía a su titular, Omar "Caballo" Suárez, preso y procesado acusado por los delitos de extorsión y manejo irregular de fondos. La persona que trató con el Club Familiar apunta: "Ella no tiene ni terminado el secundario. Sin perjuicio de ello, es muy inteligente y pudo llevar adelante su trabajo. Se manejaba muy bien".

Sandra contó por televisión que su horario en el SOMU era de 9 a 17, pero si había algún evento especial en la quinta familiar debía acudir con rapidez. "El famoso audio llega después de un día así. Triaca le había puesto a Sandra un auto del sindicato, pero ella no sabe manejar. Justo en ese momento no tenía chofer, y terminó tomándose el colectivo. Por eso llega tarde y Jorge la putea".

El final es conocido. Sin perjuicio de que los actores son el ministro de Trabajo de la Nación y una empleada doméstica que tenía en negro, la persona que trató con el Club Familiar sólo puede definir lo que pasó con un concepto serio: "Fue una sitcom".

En Cambiemos no hubo mucho tiempo para reírse.

LA FAMILIA UNIDA

Sandra destapó una olla que ya hería. El escándalo repercutió a nivel político: según las encuestas salpicó directamente al presidente Mauricio Macri. El entonces ministro presentó su renuncia pero Macri le dio "un respaldo total". En ese momento surgieron otras situaciones y designaciones que exponían al Club Familiar.

A fines de 2017, y a través del decreto 1.005, Macri cristalizó la designación de la hermana de Triaca, Mariana, como directora del Banco Nación. Según el diario *La Nación*, a partir de "fuentes del sistema financiero", la hermana de Jorge Triaca tenía un sueldo mensual de 150 mil pesos, es decir, 21 veces una jubilación mínima. Mariana estudió en el colegio Northlands, el mismo al que fue la reina de Holanda Máxima Zorreguieta, asidua visitante de la quinta familiar. Triaca defendió el nombramiento de su hermana y aseguró que no realizó ninguna "sugerencia" para que ocupara el cargo. "Más allá de que es mi hermana, es una profesional y aceptó una propuesta". Y agregó: "Es una militante de Cambiemos desde hace mucho tiempo, y es una profesional que viene desarrollando esta tarea hace dos años en el banco estatal".

Mariana -que finalmente renunció- no fue la única que aterrizó en el Estado: el cuñado de Triaca, Ernesto Martí Reta, pareja de Mariana, fue nombrado en el directorio del Banco de Inversión y Comercio Exterior (BICE); Lorena Triaca, otra de sus hermanas, fue directora de la Agencia de Inversiones; y su esposa María Cecilia Loccisano tuvo su poder en el Ministerio de Salud como coordinadora del área de Financiamiento Internacional. Todos debieron renunciar.

PREMIOS Y CASTIGOS

Penas asumió Triaca fueron despididos 280 trabajadores del Ministerio de Trabajo. Luego, las cesantías siguieron por goteo. "No fue al estilo Agroindustria: acá fueron más repartidos. Con el decreto, por ejemplo, la secretaria de Seguridad Social, de 70 personas, pasó a Desarrollo. Y la que está paralizada es la secretaria de Empleo". Esa área fue parte de una interna en 2017: "Acá había dos líneas: o estabas con

Triaca o estabas con Sabor". Ezequiel Sabor era secretario de Empleo -lo que en escala significa ser viceministro-, fue subsecretario de Trabajo durante el segundo mandato de Macri en la Ciudad y era un funcionario de buena relación con Hugo Moyano y Luis Barrionuevo, quienes presionaron para que fuera el ministro de la gestión a nivel nacional. No sólo no ocurrió, sino que Macri desplazó a Sabor tras la masiva movilización de la CGT en agosto de 2017. Punto para Triaca.

Desde adentro del edificio de la actual Secretaría explican su rol en los despidos masivos y la caída de fuentes laborales. "Lo que él hace es dejar hacer, dejar despedir, y promover la baja del costo salarial e imponer mayores niveles de flexibilización. Con la desjerarquización y el pasaje a Producción queda bajo una subordinación total". Según esa lectura, que la Secretaría pase a depender del Ministerio de Producción implica subyugar el trabajo bajo la órbita del lobby empresarial, sin ningún tipo de mediación. "Vemos críticamente tres cuestiones: Seguridad Social, Empleo y las áreas transversales, que son las que hacen la misma función ahora que se fusionaron las carteras. Más temprano que tarde llegará otra reducción. A eso se suma un retroceso muy fuerte en líneas de formación profesional: no hay cursos, programas de inserción, capacitaciones, todo el trabajo con empresas autogestionadas se perdió, el vínculo con las organizaciones sociales. El paraguas de emergencia se fue transfiriendo. No es casual que el gran ganador en el recorte haya sido Desarrollo: ganó el asistencialismo".

Desde los pasillos de la ahora Secretaría cuentan que a Triaca no le importa su mala imagen social, y como espejo menciona el reconocimiento que le dio "la gente" a su propio padre. Quizá se refiera al premio de turf -carrera de caballos- que transcurre en Maipú y que tiene una copa bautizada Jorge Triaca. En el blog de turf *Campana de Largada* escribieron la crónica de la última premiación, a fines del 2017: "En la entrega de distinciones estuvieron Laura Triaca y Jorgito Triaca, el Ministro, dos jovencitos a quienes conocimos de pibes, y ahora están grandes, hermosos". Al final vuelven, sin embargo, a ahorrar al padre con un reclamo casi gremial: "Bien podía darse una vuelta por la hípica de nuestro país. Lo estamos necesitando, hoy más que nunca. Estaría bueno que alguien nos de bola".

CANAL ABIERTO

El jefe de Gabinete, Marcos Peña, reiteró que se convocará a los gremios a la mesa de negociación salarial federal. Insistió en atribuir motivos políticos al paro del 6 y 7 de marzo. Convocará a un nuevo encuentro hoy a los maestros bonaerense. Enfoque capítulo de su confrontación con los de la realidad el Gobierno reiteró que "no va a haber una paritaria nacional" para ese sector y les exigió a los gremios...

www.canalabierto.com.ar

f /CanalAbierto | v /canalabierto

ideas

PENSANDO JUNTOS EL MUNDO

IVAN JABLONKA

ESCRITOR Y DOCTOR EN HISTORIA

"FEMICIDIO: DEL MACHISMO AL CRIMEN" EN DIÁLOGO CON LA PERIODISTA CULTURAL EUGENIA ZICAVO

MÉRCOLES 3 DE OCTUBRE, 18:30 H | ALIANZA FRANCESA, AV. CORDOBA 946. BUENOS AIRES.

CATHERINE MILLET

ESCRITORA, CURADORA Y CRÍTICA DE ARTE FRANCESA

"MORAL CUERPO Y DESEO" AGENCIA DE LA LIBERTAD DE IMPORTUNAR

EN DIÁLOGO CON LA PERIODISTA LUCIANA VAZQUEZ

JUEVES 4 DE OCTUBRE, 17:30 H | MUSEO NACIONAL DE ARTE DECORATIVO, AV. DEL LIBERTADOR 1902. BUENOS AIRES.

Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología

Agencia de la Nación

Presidencia de la Nación

Princesa del futuro, de Paula Cancela

Antiprincesas



MARTINA PEROSA

Una obra de teatro basada en la vida de Luana, o Lulú, la primera niña en ser reconocida transgénero. De Disney a Susy Shock, el actor Manuel Fanego se cuestiona arriba y abajo del escenario. Cuál fue la reacción de Lulú. ▶ MARÍA DEL CARMEN VARELA

Los pájaros cantan y varios animalitos se asoman al bosque encantado. Estamos inmersos en la agradable atmósfera de un cuento y el personaje que todos anhelamos ver aparece en escena y nos observa con atención: una princesa con vestuario fucsia, cabellera rizada, colorido maquillaje y una mariposa dibujada a un costado de su rostro.

La princesa se desliza con luminosos patines blancos, como si volara a ras del suelo. Así se define y nos lo anuncia sonriente: “Soy una princesa, la princesa Lía, o Lili”. Nos cuenta que ella misma eligió su nombre y con ese acto esencial comienza su historia. Aunque no lo veamos, nos hace saber que estamos en un castillo que es su casa. Se escucha, otra vez, el canto de un pájaro. Lili dice: “Oh pajarillo, debes saber que adentro tuyo también hay un castillo, un sitio de amor donde puedes ser tu mismo, sin importar lo que piensen los demás. Abre tu corazón, despliega tus alas, solo así podrás sentir: la libertad siempre estuvo en ti”.

Contemplamos desde las butacas rojas del teatro Margarita Xirgu la puesta en escena de un mundo de fantasía, y también contemplamos un mundo real, carente de ficción. Asistimos a algo más que a una obra de teatro. Lo que aquí sucede trasciende la interpretación de un guión teatral por parte de un actor con un atractivo atuendo de princesa: esa princesa existe.

Su nombre es Luana. Es la primera niña trans en obtener DNI luego de sancionada la Ley de Identidad de Género en 2012.

A los dos años dijo en su media lengua: “Yo nena, yo princesa”. A los cuatro eligió su nuevo nombre y fue a la escuela con pollera y hebillita en el pelo, acompañada por su mellizo Elías y su mamá Gabriela.

FANTASÍA Y REALIDAD

Gabriela Mansilla, la mamá, al principio estuvo desconcertada, sin saber qué hacer con ese “niño” que

lloraba, pateaba, que pedía a gritos una muñeca rosa y se resistía a jugar con “cosas de nene”. Recurrió entonces a la psicóloga del barrio, que recomendó sostener su “ser varón” a fuerza de castigos. Hasta que un día Gabriela vio en un documental la historia de una niña trans, y comprendió lo que pasaba. Gracias a un dato que le pasó su hermana, se contactó con la Comunidad Homosexual Argentina (CHA) y Luana recibió asistencia psicológica del Centro de Salud Mental Cooperativo Ático. Gabriela: “Luana tiene once años ya, pasaron seis de aquel DNI. Es una niña sumamente feliz, tiene una capacidad de entender, de pararse frente al mundo increíble; tiene una valentía y una personalidad tan avasallante, es tan sincera, es una nena tan libre como lo es Elías, su mellizo”.

Paula Cancela es actriz y directora de teatro e investigó acerca del universo de las princesas de Disney con la intención de deconstruir esos arquetipos admirados por generaciones. Ese trabajo devino en obra de teatro: *Ensayo sobre el temor que me da ser una princesa*, que transitó por distintos espacios como el teatro Margarita Xirgu, el Centro Cultural Konex, el Centro Cultural Recoleta y el Club Cultural Matienzo. También hizo una reversión del personaje trágico griego de Casandra –que en la versión de Paula era travesti– y la presentó en su último año de carrera de Dirección en la Universidad Nacional de Arte (UNA). En agosto del año pasado comenzó a escribir una nueva obra, *Princesa del futuro*, en formato de veinte minutos para el Festival El Porvenir que se realiza en el Centro Cultural Matienzo con la participación de directores de teatro sub 30. Había tomado contacto con la historia de Luana, y en ella inspiró su obra.

Princesa del futuro circuló por el Matienzo, el Centro Cultural Paco Urondo, Casa Brandon, y en septiembre de este año pasó a los domingos a las 16 en el Teatro Margarita Xirgu, con el actor Manuel Fanego en el rol de la Princesa Lili y el músico y actor Sebastián Furman, compositor e intérpre-

te de los temas musicales. Cancela: “*Princesa del futuro* es la decantación de toda la investigación anterior, me interesa deconstruir el estereotipo de esas mujeres que son referentes de las niñas todavía. Sabemos que hay relatos más evolucionados en el momento en que vivimos pero las ídolas de muchas niñas siguen siendo las mismas. Hay algo que muestran esas mujeres que son sumisas, no trabajan, están esperando que un príncipe las salve. En *Ensayo de lo que me cuesta ser una princesa* trabajé mucho con eso y *Princesa del futuro* me vino a poner la tapa porque yo estaba deconstruyendo a las princesas, tratando de desprincesarme, y apareció alguien que quería ser princesa y estaba bien. Yo me crié con esas películas y esos libros, entonces trabajé con una contradicción mía y con mi propia deconstrucción”.

ACTUAR LA ÉPOCA

■ Mi tía Susy siempre hablaba de la importancia de los abrazos, decía que el abrazo que no damos es el agujero que dejamos en las infancias. ¿A ti te han abrazado de niñite? ¿Alguien no ha sido abrazado de niñite y quiere que le de un abrazo?”, pregunta Lili.

Un actor ofrece al público un abrazo con tanta ternura que es imposible no querer caminar hacia él con los brazos extendidos. Manuel Fanego es la Princesa Lía. Patina sobre el escenario, canta, se expresa con un tono neutro que emula al de las películas de princesas. Habla con los animalitos que se cruzan en su camino, les pone nombre, porque para ella los nombres son muy importantes. La música se vuelve tensa, grave, y Fanego –Lili– se convierte en un ser que da miedo, una bruja hechicera. Así nos cuenta que cayó en manos de esa maldita bruja que mandaba aplicar métodos correctivos para afirmar su masculinidad. También habla de su alma gemela, su hermano mellizo que siempre la entendió, de su padre que los abandonó y

de su madre de pelo color carbón; de sus remeras que lucían como preciosos vestidos multicolores cada vez que lograba sacralas del armario para probárselas frente al espejo.

¿Cómo es interpretar a una niña trans? Fanego: “Significó mucho para mí, hay cosas que necesitan ser visibilizadas y estar en ese lugar me llena de emoción. Me permitió conocer la historia y acercarme al mundo trans, traba, esas identidades diversas y de autopercepciones; rever en mí qué lugar ocupa ese cuestionamiento de mi propia identidad y de mi propio género. Hay mucho cuestionamiento propio que ya lo vengo teniendo, que me acompaña en toda mi vida y que es preciso defender para que cada una pueda tener esa chance de resignificarse todos los días. **Suelo hacer papeles de mujer, hay algo que es natural en mí, cierta feminidad, y a partir de eso hice las cosas. Pero no hubo un trabajo pensado de construcción: hubo acercamiento al mundo trans, no mucho más de lo que ya sucedía. Me siento muy cómodo haciendo feminidades”.**

Agrega Paula: “Nuestra madrina es Susy Shock, me di el permiso de citarla. Gabriela nos acompañó en todo el proceso de creación de la obra. Hay algo de la historia de Gabriela que me interpela un montón, como madre. Escribí la obra estando embarazada. Hablando con otras amigas trans, ellas nos decían: es la historia de todos”.

El día del estreno en el teatro Xirgu estaban presentes Gabriela Mansilla y sus hijas Luana y Elías, de once años. “Luana se emocionó muchísimo, se siente identificada y reflejada. Es inevitable no emocionarte, que se te caigan las lágrimas: están contando tu historia con frases literales y la emoción es mucha”, cuenta Gabriela. Luana hizo una sugerencia a la directora de la obra: “Me dijo que tendría que decir: soy una nena trans en vez de soy una nena”. Cuenta Paula que a partir de la tercera función Lili corrigió la frase.

Desde entonces, Lili habita ese mundo, lo recorre con sus patines blancos, abraza, se deja abrazar y con una enorme sonrisa afirma que “aunque cerraran las puertas de todos los castillos, yo las abriría con el poder de mi imaginación”.

Y colorín, colorado, este cuento recién ha comenzado.



DICCIONARIO MEDIÁTICO ARGENTINO ▶ PABLO MARCHETTI

BRASIL

País más grande de Sudamérica y de toda América latina. Por superficie y por población, que además es la más grande de habla portuguesa del mundo. Por la gigantesca diversidad cultural, económica y política en su extenso territorio, suele decirse que es un país unido por su idioma y por la televisión. Políticamente destaca por un federalismo acorde a semejante extensión territorial. Económicamente, por la existencia de una poderosa burguesía nacional. Culturalmente, por una música que acompaña tanto la fiesta popular más grande del mundo (el carnaval de Río de Janeiro) como la exportación a gran escala de clichés.

Se tiene por superstición que todo músico brasileño toca bien. Del mismo modo que se tiene por leyenda popular que la burguesía brasileña es la base de un acuerdo estratégico de creación de una potencia mundial. Puede pensarse en Brasil como todo eso, es cierto. Pero ante todo, debe pensarse a Brasil como un país extremadamente desigual.

La desigualdad es social y económica, pero tiene también un fuerte correlato en el sistema político. Y esa combinación transforma al sistema político en una gigantesca usina de corrupción, de negociados, de pactos secretos y todo tipo de ilegalidades para lograr la acumulación de poder que permita gobernar.

Brasil es también un territorio de sincretismo puro. En el país conviven los rituales de raíz africana con la de los pueblos originarios, sumado al cristianismo, tanto el de la colonización portuguesa como el que se basa en modelos estadounidenses con fuerte presencia en la televisión. Esos elementos se cruzan, dando lugar a extraños experimentos como el que nació en el país en los años 60, la Teología de la Liberación, un sector de la iglesia católica comprometida con la revolución socialista y cercana a los movimientos que abrazaban la lucha armada.

El sincretismo de Brasil llega a la música, como se dijo, y a otro elemento de exportación: el fútbol. La selección brasileña es la que ganó mayor cantidad de veces el Mundial de fútbol masculino. En fútbol femenino tuvo buenos equipos y grandes jugadoras, pero nunca pudo ganar ni un Mundial ni unos Juegos Olímpicos. En el fútbol masculino, Brasil es un país de donde salen muchos jugadores que permanentemente brillan en las

ligas y en los clubes más importantes de Europa. Pero a veces hasta el fútbol puede resultar un arma de doble filo cuando pretende buscarse una utilización política.

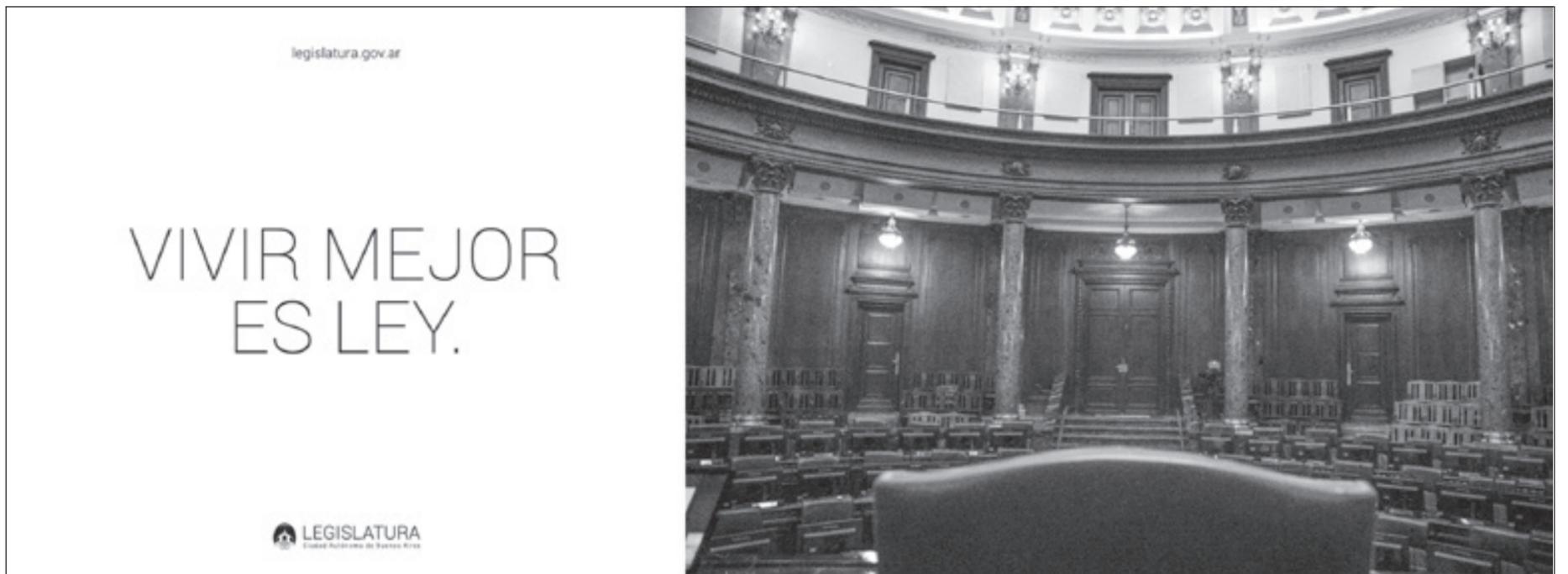
El segundo Mundial que organizó Brasil en su historia fue un monumento gigante a la corrupción. Y ese monumento no fue una excepción sino la culminación de una serie de negociados obscenos. Negociados que no necesariamente implicaban a los líderes políticos del movimiento en el Gobierno. Pero sí eran los líderes del Gobierno en una época de corrupción gigante. Con un agravante: ese Gobierno llevó por primera vez a un obrero mecánico como presidente del país, al frente de un partido de izquierda con fuerte arraigo en el movimiento sindical combativo.

Esa corrupción fue amplificada por los grandes medios y esta amplificación permitió la actuación conjunta del sistema político con el sistema judicial para llevar adelante un golpe de Estado. No un golpe militar clásico, como en los 60-70, pero sí un golpe donde participaron los militares. Y un golpe con el discurso ultra derechista de aquellos golpes militares, con el eje puesto en "terminar con la decadencia" que, desde el imaginario popular, se empezó a vislumbrar en el sistema político tradicional.

Brasil es un país que, desde la Argentina, siempre fue visto como liberal y desprejuiciado en cuanto a la sexualidad y al ejercicio de la soberanía sobre el cuerpo. Sin embargo, Jair Bolsonaro es un tipo extremadamente machista, homofóbico y racista, que anda armado, que quiere combatir la delincuencia militarizando las calles y que no quiere saber nada ni con educación sexual ni con derechos de las minorías. Así de desconcertante, así de complejo, así de impredecible puede resultar Brasil.

¿Es Brasil? ¿O es el ser humano? ¿Es la forma en que puede resolverse la tensión entre la política y las corporaciones? ¿O es que los límites del sistema no son más que sus propias trampas? Puede pensarse también que es un destino imperial lo que lleva a Brasil a jugar al límite con la supervivencia y el sentido común. Un sentido imperial que en la Argentina se desconoce. Pero que está a la altura de un semi continente que discute con los países más poderosos de la Tierra. No hay más que mirar a los Estados Unidos o a Rusia para darse cuenta a qué se quiere parecer la gente en Brasil cuando vota lo que vota.

FEMINISMO EXPLÍCITO ▶ COLECTIVO MELAREBALSA



Sin dirección

Mis conocimientos de instalaciones eléctricas y mis conocimientos de astrofísica aplicada al campo de nanotecnología son iguales de toda igualdad: la nada absoluta. Pero cuando un amigo electricista me pidió una mano para realizar una instalación en un hogar no dudé un instante: intrepidez es mi segundo nombre.

Mi apodo es absurdo. Fui decidido a realizar las tareas fundamentales en todo emprendimiento laboral en donde uno es un perfecto inútil: cebar mate, sostener una escalera, alcanzar las herramientas siempre y cuando sean pedidas sin nominaciones específicas y sofisticadas.

Incluso encintar un cable. Un sábado a la mañana tomamos el tren (diésel) que va desde la estación Temperley a la estación Haedo (popularmente conocido como Chanchita). En alguna crónica ya he dado detalles de esta formación ferroviaria, en sí misma un milagro de supervivencia en transportes.

La Chanchita atraviesa universos, que algunos llaman barrios. Barrios donde la vida es difícil de nombrar.

El lenguaje esconde fracturas y desolaciones.

A veces. Descendimos en la estación La Tablada y fuimos a tomar el colectivo 180.

Problemas urbanos: diferentes ramales y a la dirección que íbamos, ninguno de los escasos participantes de la cola sabía cuál era el indicado.

Alguien sugirió el de cartel negro. Llegó el del cartel negro.

Le preguntamos al chofer por la dirección: al 2.000 de una avenida llamada Cristianía. El chofer, ante el nombre de la avenida, posiblemente sintió interpelado su agnosticismo, incluso su ateísmo y puso la expresión propia de quien es interrogado acerca del comportamiento sexual de los equinodermos.

A continuación manifestó enfáticamente no tener la menor idea y, con frescura envidiable, aseveró que "posiblemente" nos dejaría cerca.

El posiblemente nos inundó de perplejidad filosófica. Un chofer acuciado por la duda cartesiana en el trayecto que realiza todos los días.

Este país ya era poco confiable desde que los mozos anotan los pedidos.

Ahora resulta que los colectiveros no conocen el recorrido.

Todo ha terminado. Subimos. Distraídos conversando, después de un buen rato vimos que estábamos doblando por la (bendita) Avenida Cristianía... al 6.000. Logramos bajarnos al 6.400 porque el colectivo racionalista, acuciado por el idealismo, no encontró la evidencia empírica de la parada donde bajarnos.

O no quiso, nunca lo sabremos. Los cartesianos son gente mal llevada. Y si son agnósticos peor.

Cristianía es una avenida con un movimiento vehicular muy intenso, veredas angostas, multitud de comercios de absolutamente todo, mucho peatón y un entorno humilde y descuidado.

Una muchachita, toda amabilidad, ante nuestra duda de cómo llegar a nuestro destino, nos indicó una remisería cercana.

Cuando llegamos al local enuncié: "Yo invito" con gesto sobrador de quien tiene gaita en la era Cambiemitita.

Subimos a un modesto Corsa, limpio y prolijo. El conductor era un amable y conversador catamarqueño.

Nos contó que se había quedado sin trabajo hacía 6 meses porque la fábrica había cerrado; que se las rebuscaba pero todo estaba difícil; que no nos iba a cobrar mucho el viaje (cosa que cumplió con toda rectitud) y que la zona era de gente humilde y buena, salvo los monoblocks que eran "pesados" según su clásica descripción.

Inevitablemente morocho, cuarentón y robusto, su lenguaje y sus decires revelaban una formación por encima de la precarización de su vida actual.

El lenguaje a veces corre cortinados. A veces.

En un semáforo, ante el cambio de luz, el remisero arrancó lentamente. De la nada más absoluta, cual maldición por un amor despechado, apareció una motito con dos fulanos arriba, y la trompa del coche nos tocó levemente.

Luego, pasaron cosas. Los dos (y la moto) hicieron un corto vuelo y quedaron espectacularmente desparramados en el medio de la avenida, uno junto a la moto y el otro varios metros más lejos.

El catamarqueño se agarró la cabeza e inmediatamente bajó del auto. Nosotros

tardamos un poco más, asustados y perplejos ante la escena.

Si fuésemos parteros, el bebé nace por su cuenta.

Finalmente bajamos del auto.

El accidentado que había caído más lejos se levantó. Delgado, vestía humildemente y nos miró un instante. Acto seguido, rengueando visiblemente y agarrándose un brazo, tipo película norteamericana, se fue casi corriendo y dejó al otro y su moto en el suelo.

La gente alrededor miraba pero no se acercaba.

Un micro, cual búfalo expectante, estaba con su trompa acechante sobre moto y conductor restante.

El pibe, también muy delgado, que no tendría más de 20 años, empezó a levantarse con evidente dificultad. Tenía una pierna muy raspada y sangrante (vestía bermudas) y la cara cortada y también ensangrentada. Se paró por sus propios medios, emitiendo quejidos de dolor.

El Catamarqueño lo tomó suavemente de un hombro y le dijo sin dudar "vamos chango, que te llevo al Hospital". El pibe lo miró, se separó delicadamente, casi como una caricia, levantó la moto con evidente dificultad, la puso en marcha (milagrosamente funcionaba), le dijo "Gracias Don", se subió a la moto en un grito de dolor y salió a toda velocidad en una dirección diferente a la que había rajado su compañero.

Las explicaciones de la situación eran obvias pero nunca apareció la fuerza de la Ley y el Orden.

Los tres nos quedamos por unos instantes parados en medio de la calle, sin decir palabra.

Juraría que por un momento todo estuvo en silencio.

No importa si es cierto. Merecía detenerse el mundo un instante.

La bocina del colectivo nos sacó de la estupefacción y del medio de la calle.

En silencio verificamos que el coche no tenía daños y nos subimos para continuar el viaje.

Entonces el catamarqueño dijo: -Carajo, con estos changos, yo tengo uno de diecisiete y tengo miedo que se me rompa como estos pibes.

"Que se me rompa como estos pibes"... A veces, solo a veces, una frase contiene el dolor del mundo.

lavaca es una cooperativa de trabajo fundada en 2001. Creamos la agencia de noticias www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright. Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país. Construimos espacios de formación para debatir y fortalecer el oficio periodístico y la autogestión de medios sociales de comunicación. Trabajamos junto a mujeres y jóvenes en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario. En nuestra casa MU.Trinchera Boutique habitan todas estas experiencias, además de funcionar como galería, sala de teatro, danza, escenario y feria de diversos emprendimientos de economía social. Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás MU. ¡Gracias!

MU es una publicación de la **Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.** Riobamba 143, CABA. Teléfono: 11-5254-0766 cooperativavavaca@gmail.com Editor responsable: Franco Ciancaglini Registro Nacional de Propiedad Intelectual N° 283634

La presente edición de **MU** sumó el esfuerzo de: Redacción **Sergio Ciancaglini, Pablo Marchetti, Darío Aranda, Franco Ciancaglini, María del Carmen Varela, Ezequiel Scher, Lucas Pedulla, Lucía Aita, Carlos Melone, Anabella Arrascaeta, Florencia Paz Landeira y Anabel Pomar.**

Editora de tapa **Claudia Acuña** Editora de fotografía **Lina M. Etchesuri** Fotografía **Lina M. Etchesuri, Nacho Yuchark y Martina Perosa.**

Ilustración **Frank Vega, Byron Hasky y Melarebalsa.** Diseño **másSustancia y Sebastian Smok** Gracias a **Liliana Durán, Giyo Bustos, María Laura Ponce, Fernanda Bonacina, Francisco Ricabarra, Melisa Letemendia y Lorena Manera**

Impresión **Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios** Av. Regimiento de Patricios 1941, CABA. Tel: 011 4301-8267 Distribución en Capital **Vaccaro Hermanos Representantes Editoriales SA** Av. Entre Ríos 919 1° Piso Tel. : 4305-3854 / 4305-3908 Distribuidora en Interior **Interplazas Pte. L. S. Peña 1832 4305-0114**



Una nueva forma de leer **MU** antes de que llegue a los kioscos.

- + info
- + fotos
- + premios

#SuscribiteaMU
Ahora también en formato digital

Mirá más comodidades y beneficios lavaca.org/suscripcion



Todo por \$50 pesos al mes. Suscribite escribiendo a infolavaca@yahoo.com.ar